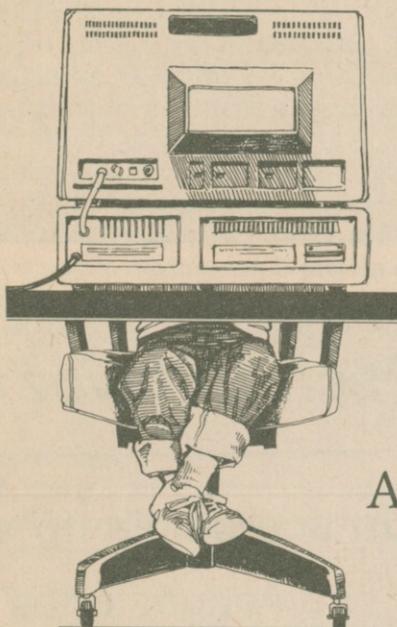


EL COLEGIO DE MÉXICO

boletín 17 editorial



Saúl Trejo Reyes
*El futuro
de la política
industrial
en México*

Alejandro Nadal
y Carlos Salas

*Bibliografía
sobre el análisis económico
del cambio técnico*

enero-febrero de 1988
Departamento de Publicaciones

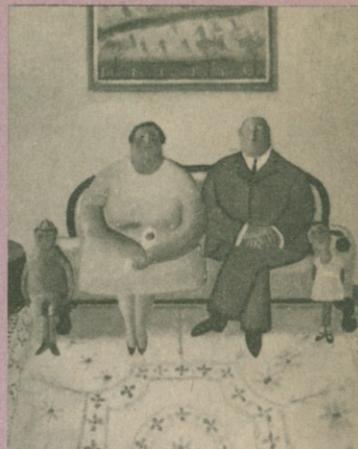
PUBLICACIONES

EL COLEGIO DE MÉXICO

Soledad Loaeza

Clases medias y política en México. La querrela escolar, 1959-1963

El hilo conductor que guía a la autora en el laberinto de las luchas de las clases medias entre sí y con el poder, es la querrela escolar, el conflicto histórico entre el Estado educador y la libertad de enseñanza. La evolución del proyecto educativo se convierte en este libro en el espacio privilegiado donde se libran las luchas por el poder simbólico de la sociedad, que ha sido y es de hecho el único capital político de las clases medias. Para ejemplificar las conclusiones de la primera parte de la investigación, la autora nos ofrece un análisis detallado de la vida política durante el sexenio de López Mateos, que es el primero que se enfrenta a las presiones encontradas y dispares de las robustas clases medias que nutrió el desarrollo económico.



De venta en la mejores librerías o en:
Departamento de Publicaciones de **El Colegio de México, A.C.**
Pedidos por correo: Camino al Ajusco 20, 01000 México, D.F.
Pedidos por teléfono: 568 6033 exts. 388 y 297

El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
Teléfono 568-6033
Telex 1777585 COLME
Cable COLMEX

Presidente
Prof. Mario Ojeda Gómez

Secretario General
Lic. Alfonso Rangel Guerra

Coordinador General Académico
Mtro. Rafael Segovia

Secretario Adjunto "A"
Lic. Alberto Palma

Secretario Adjunto "B"
Lic. Humberto Dardón

Jefe de Publicaciones
José Antonio Valadez

Boletín Editorial
Redacción: Ángel Miquel y
Susana González Aktories
Diseño: Mónica Díez Martínez
Formación: Ezequiel de la Rosa
Tipografía: Inés Segovia
Impresión: *Multidiseño Gráfico*



Escrito en voz alta

Un acercamiento a las investigaciones y publicaciones de El Colegio de México

Lunes a las 22:00 horas

Miércoles a las 17:00 horas

Ilustraciones de Manuel Felguérez
y Fernando González Gortázar, tomadas de:
Juan García Ponce, *Felguérez*, UNAM,
Dirección General de Publicaciones, 1976
y Raquel Tibol, *Fernando González Gortázar*,
UNAM, Dirección General de Publicaciones, 1977.

El futuro de la política industrial en México

Saúl Trejo Reyes

El desarrollo industrial de México ha sido un proceso guiado de manera directa por las políticas gubernamentales. En la posibilidad de instrumentar tales políticas confluyen, a partir de la década de los años cuarenta, una serie de elementos tanto externos como internos. Entre los primeros, la segunda guerra mundial fue sin duda el de mayor importancia, pues permitió un intervalo de varios años en los cuales la industria mexicana pudo madurar sin la presión de la competencia externa. Sin embargo, el aprovechamiento de tales condiciones favorables a nivel internacional sólo fue posible como resultado de los cambios institucionales que se habían dado en las dos décadas anteriores, tanto en el orden político y económico como en la esfera social.

El proceso moderno de crecimiento industrial se inició en condiciones particularmente favorables para el país en múltiples aspectos. Ello contribuyó en buena medida a la posibilidad de conciliar los diversos conflictos de percepciones e intereses entre los diversos grupos sociales involucrados. De ahí también, sin embargo, que se hayan adoptado políticas que a la vuelta de unos años representarían serios obstáculos para el crecimiento acelerado de la industria y para sus posibilidades de exportación. De ahí también tal vez las expectativas demasiado ambiciosas que se fincaban en el proceso de industrialización. Ello en épocas recientes ha dificultado la adopción de políticas más flexibles. A diferencia de algunos de los países de reciente industrialización [NICs] que no iniciaron dicho proceso sino una década más tarde, tales como Corea o Taiwán, y que por lo tanto debieron enfrentar condiciones difíciles desde un principio, en México siempre existió un amplio margen para la ineficiencia. Ello permea en la actualidad todo el aparato económico y dificulta considerablemente el desarrollo de sectores de alta eficiencia, con capacidad de incrementar rápidamente sus exportaciones. Este será uno de los temas que trataremos.

Durante las primeras etapas del desarrollo industrial se cumplió en un grado relativamente alto el requerimiento de un amplio consenso social alrededor de las políticas de industrialización, y ello contribuyó a garantizar su éxito. Sin embargo, con el tiempo dicho consenso se ha erosionado gradualmente pues la sustitución de importaciones no ha dado los resultados que se esperaban, en términos de empleo, bienestar para los grupos mayoritarios e independencia económica nacional.

A partir de la década de los sesenta empieza a expresarse más abiertamente este desencanto, a la vez que crece la conciencia acerca de la magnitud de los problemas no resueltos, como los del desempleo y la desigual distribución del ingreso. No se trataba de problemas nuevos, sino de la observación de que el simple crecimiento cuantitativo no sólo no había sido suficiente para resolverlos, sino que el ritmo del crecimiento demográfico los hacía aun mayores, en términos absolutos.

Es lógico que en las primeras etapas de la industrialización, los beneficios sean tangibles sólo para unos cuantos y la posibilidad de alcanzar esos beneficios sea muy lejana para los grupos más amplios de la sociedad. Sin embargo, la "promesa del progreso" es importante para unificar criterios y voluntades alrededor de políticas que, en una u otra forma, implicaban un proceso de concentración de recursos. Así, reservar el mercado nacional para los productores del país, a través de una política de protección para la industria nacional frente a la competencia del exterior, implicaba una transferencia real de recursos de muchos consumidores hacia unos cuantos productores. Dicha transferencia se trataba de justificar, en términos sociales, en función de la posibilidad de avanzar hacia un mayor nivel de bienestar para la mayoría de la población en algún horizonte de tiempo. A este reto permanente deberá responder la política industrial en los próximos años. De ahí deriva una de las preocupaciones centrales de este trabajo, y que consiste en

PUBLICACIONES

EL COLEGIO DE MÉXICO

Soledad Loaeza

Clases medias y política en México. La querrela escolar, 1959-1963

El hilo conductor que guía a la autora en el laberinto de las luchas de las clases medias entre sí y con el poder, es la querrela escolar, el conflicto histórico entre el Estado educador y la libertad de enseñanza. La evolución del proyecto educativo se convierte en este libro en el espacio privilegiado donde se libran las luchas por el poder simbólico de la sociedad, que ha sido y es de hecho el único capital político de las clases medias. Para ejemplificar las conclusiones de la primera parte de la investigación, la autora nos ofrece un análisis detallado de la vida política durante el sexenio de López Mateos, que es el primero que se enfrenta a las presiones encontradas y dispares de las robustas clases medias que nutrió el desarrollo económico.



De venta en la mejores librerías o en:
Departamento de Publicaciones de **El Colegio de México, A.C.**
Pedidos por correo: Camino al Ajusco 20, 01000 México, D.F.
Pedidos por teléfono: 568 6033 exts. 388 y 297

El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
Teléfono 568-6033
Telex 1777585 COLME
Cable COLMEX

Presidente
Prof. Mario Ojeda Gómez

Secretario General
Lic. Alfonso Rangel Guerra

Coordinador General Académico
Mtro. Rafael Segovia

Secretario Adjunto "A"
Lic. Alberto Palma

Secretario Adjunto "B"
Lic. Humberto Dardón

Jefe de Publicaciones
José Antonio Valadez

Boletín Editorial
Redacción: Ángel Miquel y
Susana González Aktories
Diseño: Mónica Díez Martínez
Formación: Ezequiel de la Rosa
Tipografía: Inés Segovia
Impresión: *Multidiseño Gráfico*



Escrito en voz alta

Un acercamiento a las
investigaciones y
publicaciones de
El Colegio de México

Lunes a las 22:00 horas
Miércoles a las 17:00 horas

Ilustraciones de Manuel Felguérez
y Fernando González Gortázar, tomadas de:
Juan García Ponce, *Felguérez*, UNAM,
Dirección General de Publicaciones, 1976
y Raquel Tibol, *Fernando González Gortázar*,
UNAM, Dirección General de Publicaciones, 1977.

El futuro de la política industrial en México

Saúl Trejo Reyes

El desarrollo industrial de México ha sido un proceso guiado de manera directa por las políticas gubernamentales. En la posibilidad de instrumentar tales políticas confluyen, a partir de la década de los años cuarenta, una serie de elementos tanto externos como internos. Entre los primeros, la segunda guerra mundial fue sin duda el de mayor importancia, pues permitió un intervalo de varios años en los cuales la industria mexicana pudo madurar sin la presión de la competencia externa. Sin embargo, el aprovechamiento de tales condiciones favorables a nivel internacional sólo fue posible como resultado de los cambios institucionales que se habían dado en las dos décadas anteriores, tanto en el orden político y económico como en la esfera social.

El proceso moderno de crecimiento industrial se inició en condiciones particularmente favorables para el país en múltiples aspectos. Ello contribuyó en buena medida a la posibilidad de conciliar los diversos conflictos de percepciones e intereses entre los diversos grupos sociales involucrados. De ahí también, sin embargo, que se hayan adoptado políticas que a la vuelta de unos años representarían serios obstáculos para el crecimiento acelerado de la industria y para sus posibilidades de exportación. De ahí también tal vez las expectativas demasiado ambiciosas que se fincaban en el proceso de industrialización. Ello en épocas recientes ha dificultado la adopción de políticas más flexibles. A diferencia de algunos de los países de reciente industrialización [NICs] que no iniciaron dicho proceso sino una década más tarde, tales como Corea o Taiwán, y que por lo tanto debieron enfrentar condiciones difíciles desde un principio, en México siempre existió un amplio margen para la ineficiencia. Ello permea en la actualidad todo el aparato económico y dificulta considerablemente el desarrollo de sectores de alta eficiencia, con capacidad de incrementar rápidamente sus exportaciones. Este será uno de los temas que trataremos.

Durante las primeras etapas del desarrollo industrial se cumplió en un grado relativamente alto el requerimiento de un amplio consenso social alrededor de las políticas de industrialización, y ello contribuyó a garantizar su éxito. Sin embargo, con el tiempo dicho consenso se ha erosionado gradualmente pues la sustitución de importaciones no ha dado los resultados que se esperaban, en términos de empleo, bienestar para los grupos mayoritarios e independencia económica nacional.

A partir de la década de los sesenta empieza a expresarse más abiertamente este desencanto, a la vez que crece la conciencia acerca de la magnitud de los problemas no resueltos, como los del desempleo y la desigual distribución del ingreso. No se trataba de problemas nuevos, sino de la observación de que el simple crecimiento cuantitativo no sólo no había sido suficiente para resolverlos, sino que el ritmo del crecimiento demográfico los hacía aun mayores, en términos absolutos.

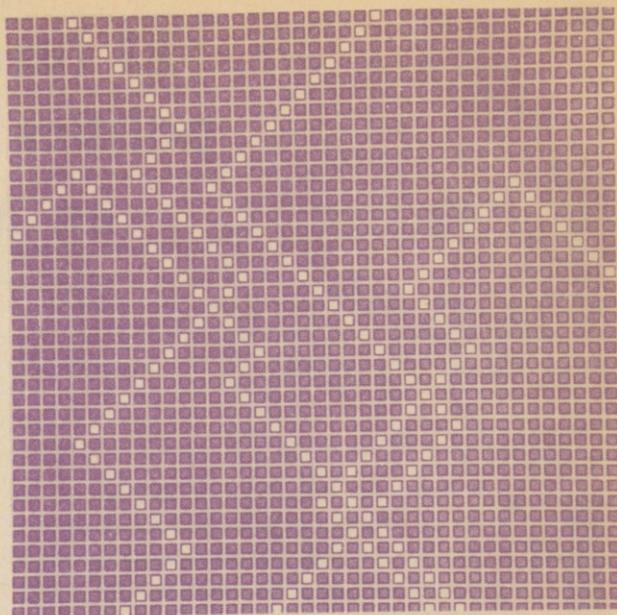
Es lógico que en las primeras etapas de la industrialización, los beneficios sean tangibles sólo para unos cuantos y la posibilidad de alcanzar esos beneficios sea muy lejana para los grupos más amplios de la sociedad. Sin embargo, la "promesa del progreso" es importante para unificar criterios y voluntades alrededor de políticas que, en una u otra forma, implicaban un proceso de concentración de recursos. Así, reservar el mercado nacional para los productores del país, a través de una política de protección para la industria nacional frente a la competencia del exterior, implicaba una transferencia real de recursos de muchos consumidores hacia unos cuantos productores. Dicha transferencia se trataba de justificar, en términos sociales, en función de la posibilidad de avanzar hacia un mayor nivel de bienestar para la mayoría de la población en algún horizonte de tiempo. A este reto permanente deberá responder la política industrial en los próximos años. De ahí deriva una de las preocupaciones centrales de este trabajo, y que consiste en

cómo hacer compatibles en un mayor grado los requerimientos del desarrollo industrial con las demandas de una población, en particular la económicamente activa, en constante aumento; es decir, cómo lograr a la vez eficiencia y equidad.

El difícil contexto internacional, cada vez más dinámico, plantea retos complejos para la política industrial. Si en el pasado se trataba solamente de ampliar las bases productivas de la industria nacional, hoy en día la interdependencia de la economía del país con el exterior, que en ciertos sectores es una dependencia absoluta, obliga a hacer eficiente el proceso. Por si ello fuera poco, recuperar una trayectoria de crecimiento bajo el peso de una deuda externa no planeada obliga a generar divisas a un ritmo sin precedente, y por ende a transformar el carácter del crecimiento industrial y la relación del sector con el resto de la economía. Es válido preguntar entonces si es posible conciliar tales imperativos con las demandas sociales de la población. Esperamos contribuir a una respuesta positiva.

Etapas de la política de apoyo a la industria

La evolución de la política de desarrollo industrial a partir de sus inicios en el periodo inmediatamente posterior a la segunda guerra mundial ha pasado a través de diferentes etapas. La primera de éstas se identifica con la sustitución de importaciones de bienes de consumo, y en términos generales abarca el periodo de mediados de los años cuarenta hasta finales de la década de



los cincuenta. La segunda etapa, de creciente sustitución de bienes de capital e intermedios, comprende hasta fines de los sesenta, y la tercera etapa abarca desde 1970 hasta el presente. En cada una de ellas el manejo de la política proteccionista ha tenido objetivos y características diferentes, que se explorarán más detalladamente. Sin embargo, es útil describir dichas fases, así sea en términos generales, antes de proseguir.

En la primera, la protección respecto de la competencia exterior y el impulso a las manufacturas nacio-

Reseña

Balassa, Bueno, Kuczynski, Simonsen

Hacia una renovación del crecimiento económico en América Latina*

El Colegio de México; 205 pp., 1986

Por Henry F. Henner

Los países de América Latina se han enfrentado, a partir de 1981, a una crisis múltiple. En términos económicos, deben reencontrar el camino de un crecimiento rápido que les

permita ofrecer empleos a una mano de obra que muestra elevadas tasas de desempleo, y cuyo número aumenta rápidamente; deben al mismo tiempo asegurar el servicio de una deuda externa que resta a la inversión interna una gran parte de los ingresos por exportación. En el plano social, la crisis que surgió desde hace cinco años, y los planes de ajustes estructurales que ha sido necesario adoptar, han llevado a una reducción drástica de los montos de los salarios y de los niveles reales de vida de la población que anuló un decenio de desarrollo; el crecimiento económico deberá acompañarse de una modificación en la distribución del ingreso. En términos políticos, el retorno a la democracia no puede fortalecerse

más que con el crecimiento económico y con una distribución más justa del ingreso. Las estructuras institucionales presentan también un problema, en la medida en que el sector privado ha sido debilitado por la crisis, mientras que se hipertrofia un sector público poco eficaz, que canaliza en su provecho una parte excesiva del gasto público y de los recursos nacionales. En fin, la crisis tiene una dimensión internacional: de la misma forma en que la crisis tiene en parte su origen en causas coyunturales externas (tipo de cambio del dólar, evolución de las tasas internacionales de interés, recesión de 1981-1982), el camino para salir de la crisis pasa necesariamente por el crecimiento económico de la OCDE, por la venta de los

nales fueron generalizados. El hecho de que el crecimiento de la producción industrial se haya concentrado preferentemente en los sectores de bienes de consumo puede atribuirse el deseo de aprovechar las mejores y más evidentes oportunidades de mercado que existían, así como a la política gubernamental relativamente poco selectiva en materia industrial. En aquellas actividades en las cuales se identificaba a nivel privado un potencial de rentabilidad, la política proteccionista era de franco apoyo, por lo que tales actividades crecieron con gran rapidez.

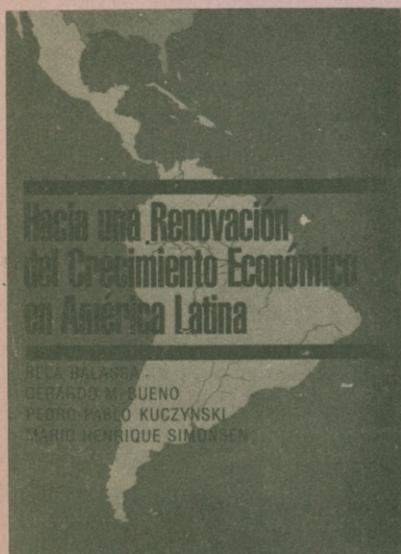
Durante la segunda etapa, se observa un grado mayor de selectividad, con un énfasis en la producción de bienes intermedios y de capital. Sin embargo el esquema de protección siguió siendo el mismo. Es decir, se continuó con el cierre de la frontera a las importaciones que competían con la producción nacional, con la sujeción de los productos seleccionados al requisito del permiso previo de importación —el cual por lo general no se concedía— y con la concesión de un tratamiento fiscal favorable a la fabricación nacional.

En consecuencia, por el afán de apoyar el desarrollo de todo tipo de nuevas actividades, gradualmente se incrementó el uso del permiso previo de importación en preferencia al arancel. Ello tuvo varios efectos negativos. No sólo perdió transparencia la protección, sino que el fisco dejó de percibir los ingresos que de otra forma habría recibido por concepto de derechos de importación. Al mismo tiempo, se perdió la relación entre los precios internos y los internaciona-

les, y dejó de manejarse el criterio de la temporalidad limitada de la protección que de alguna forma había estado presente en los inicios de este proceso, aun cuando no se cumpliera. El ordenamiento básico en que se sustentaron estas políticas fue, en todo el periodo, la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias.

Como resultado de este esquema, el grado de protección efectiva concedida al sector industrial fue considerablemente mayor del que se aparentaba. Ello se indica claramente en los estudios efectuados hacia finales de los sesenta, pero referidos a la estructura interindustrial de la producción para 1960. Por otra parte, la importancia de la política proteccionista no sólo es cuantitativa. Más allá de ello, la estructura de la misma, reflejada en los niveles de protección efectiva, ha tenido, casi inevitablemente, un sesgo hacia la producción de bienes de consumo. A pesar de que en los sesenta se reconocía ya el nivel excesivamente elevado de la protección, las políticas de la época de hecho agravaron el problema, pues se requerían crecientes niveles de protección para alcanzar el objetivo de profundizar la sustitución de importaciones. De tal manera, en los años setenta, a pesar de los cambios en el esquema de protección, ésta fue en general más elevada que en la década anterior.

En la tercera etapa, a partir de 1970, existe ya una clara conciencia acerca de los problemas del proteccionismo excesivo, al bajo nivel de eficiencia del sector industrial y el déficit creciente de la balanza de pagos. Sin embargo, durante esta época se generalizó el uso de los subsidios como instrumento de fomento



productos de América Latina y por una baja de las tasas del mercado internacional de capitales.

El Colegio de México, la Fundación Getulio Vargas y el Instituto de Economía Internacional (Washington) pidieron a Balassa, Bueno, Kuczynski y Simonsen que redactaran un informe conjunto sobre las vías de salida de la crisis y del regreso a un crecimiento económico de los países de América Latina. Este estudio, que nos parece que tiene una fuerte marca de la mano de B. Balassa, presenta en doscientas páginas un examen de la situación y de las políticas que se han seguido —política económica, política comercial y de tasas de cambio, financiamiento del crecimiento, papel del Estado y de

las empresas públicas—, para desembocar en un capítulo consagrado a las políticas recomendadas por el panel de expertos, que podrán permitir a las economías de América Latina encontrar salida a la crisis así como caminos para un crecimiento duradero en un mundo interdependiente (papel de las políticas económicas de los países industrializados y en particular de los Estados Unidos).

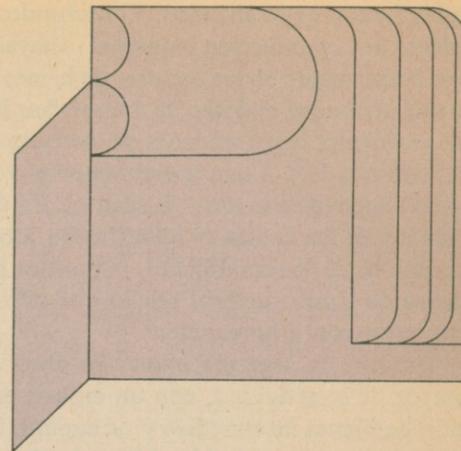
La crisis económica

Los años ochenta representan una década perdida para América Latina: el ingreso per capita es hoy inferior al de 1980 y, en algunos países, ha retrocedido a un nivel

industrial, a la vez que se incrementó el uso del permiso previo para proteger a la industria de la competencia internacional. A pesar de la creación de instituciones como el IMCE y el CONACYT, y de la concesión de una amplia gama de apoyos a las empresas, tales como CEDIS, CEPROFIS, decretos para lograr la descentralización de la industria, el Decreto para Sociedades de Fomento, etc., no se logró avanzar hacia las metas de mayor eficiencia, competitividad internacional e integración de la industria a los objetivos nacionales de carácter social. Como antes, el sector siguió beneficiándose de una política de concentración de recursos, financiada a costa del resto de la economía y, en un grado creciente, del crédito externo.

El problema actual

A partir del conjunto de políticas de referencia, la producción industrial creció en forma prácticamente ininterrumpida desde principios de los años cuarenta hasta 1981, cuando el auge terminó abruptamente al iniciarse el desplome de los precios internacionales del petróleo e interrumpirse la corriente de créditos externos a México. Los últimos años han mostrado con irrefutable claridad lo que se percibía en ciertos sectores cuando menos desde finales de los años sesenta, es decir, la necesidad de transformar el carácter del desarrollo industrial para dar prioridad simultánea a objetivos de eficiencia y equidad. Sin eficiencia, entendida en su



más amplia acepción, no es posible que el sector industrial contribuya plenamente al desarrollo económico nacional, a través de una participación creciente en el comercio internacional. Tampoco es posible compatibilizar las demandas de ingreso de los factores nacionales de la producción con el imperativo de la competencia internacional.

Por otra parte, la transformación de la economía mundial y la magnitud de la carga de la deuda externa representan una clara presión para la búsqueda de mayores niveles de eficiencia en todos los procesos productivos. Por eficiencia se quiere decir solamente el logro del máximo volumen de producción por unidad de recursos e insumos. De tal manera, deben quedar involucrados todos los factores de la producción, tales

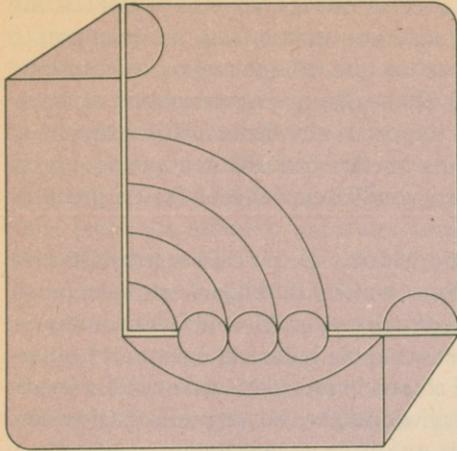
comparable al de 1965. El desempleo ha aumentado considerablemente, para sobrepasar 15% de la mano de obra urbana, mientras que la población continúa creciendo a una tasa de 2.5% al año (duplicándose cada 28 años), lo que implica que se tendrían que crear 5 millones de empleos nuevos por año sólo para impedir que crezca el desempleo.

Las tasas de inflación alcanzaron 1 200% al año en Argentina y 500% en Brasil antes de las reformas monetarias recientes (hoy puestas en tela de juicio); en la mayor parte de los países, la tasa de aumento de los precios es, en promedio por lo menos de 100% anual, pese a la recesión y el aumento del desempleo.

Prácticamente todos los países padecen una gran carga relacionada con el servicio de la deuda externa (la cual se aproxima en su totalidad a 400 mil millones de dólares, de los cuales tres cuartas partes han sido obtenidas de bancos comerciales en condiciones de mercado y a tasas de interés revisables): un tercio de los ingresos por exportaciones se utiliza para el pago de los intereses de la deuda, mientras que las inversiones directas han desaparecido prácticamente desde 1983; de esto resulta que América Latina ha hecho una transferencia neta de sus recursos hacia el exterior de 30 mil millones de dólares al año, es decir, cerca de 5% del producto global de la región.

Las causas de la crisis

La recesión de principios de los años ochenta es la causa inmediata de la crisis de los países de América Latina: la conjunción de una baja del volumen y los precios de las exportaciones, y de un alza de las tasas de interés reales produce un elevado déficit en las balanzas exteriores, en el mismo momento en que los flujos del capital (inversiones directas y préstamos bancarios) se reducen. Prácticamente todos los países debieron ajustar su economía a la presión exterior y sus importaciones se redujeron globalmente un tercio (dos tercios en el caso de México); estos mismos países favorecieron las exportaciones, con mayor



como la mano de obra, el capital, la gestión empresarial, la tierra, etc. Y las demandas y aspiraciones de una población cuyas tendencias de crecimiento ya eran claramente visibles a finales de los cincuenta, obligan a la búsqueda de la equidad como requisito *sine qua non* del proceso de desarrollo nacional. De otra forma, sería imposible dar respuesta a las demandas de una población que se duplicó entre 1950 y 1970, y que nuevamente lo habrá hecho entre este último año y el año 2000.

La evolución del proceso de crecimiento industrial en México ha sido paralela al rápido incremento de la población urbana y al proceso de concentración de los beneficios derivados del aumento de la producción. Desde un principio, para apoyar el desarrollo indus-

trial fue necesario concentrar recursos de la sociedad, provenientes del ahorro interno y posteriormente del crédito externo, para favorecer a un sector que empleaba sólo un porcentaje limitado de la fuerza de trabajo. A la fecha, éste sigue siendo aún el esquema básico de fomento industrial. De ahí que, a futuro, sólo en la medida en que sea posible vincular el desarrollo industrial al del resto de la economía será posible avanzar en materia de equidad y crecimiento en forma simultánea, pues el grueso de los empleos que se requieren deberán generarse por fuerza no en la industria, sino en el resto de la economía. Ello implica desarrollar un conjunto de acciones de política industrial para lograr un alto grado de competitividad internacional, a fin de reactivar la demanda agregada y financiar las importaciones necesarias para el crecimiento. Al mismo tiempo, sin embargo, tal política debe ser parte integral de una estrategia de desarrollo guiada por el objetivo de maximizar el aprovechamiento de los recursos nacionales, incluyendo en primer lugar a la fuerza de trabajo.

En el momento actual, el cambio en la orientación de la industria mexicana hacia la exportación implica la necesidad de actuar cuando menos en dos frentes.

La primera parte de dicha estrategia indica que los precios relativos que enfrentan las empresas deben incentivar adecuadamente la exportación de productos manufacturados. El tipo de cambio debe permitir y fomentar la competitividad de los productos industriales nacionales. Dado que las tecnologías disponibles no difieren sustancialmente de las que pueden utilizar

o menor éxito. Pero sobre todo la crisis ha servido para poner de manifiesto la fragilidad económica de América Latina y la agravación relativa de su retraso: en 1950, la mayor parte de los países latinoamericanos tenían niveles de ingreso per cápita superiores a los de Corea o Taiwán; algunos, como Venezuela, Uruguay y Argentina, sobrepasaban a Finlandia, Austria e Italia. En una sola generación América Latina perdió terreno: el ingreso medio per capita es apenas una tercera parte del ingreso en Japón o en la Europa mediterránea, y está por debajo del ingreso de los nuevos países industrializados de Asia, o de Turquía.

Además, América Latina sufre, aún desde antes de la crisis, de importan-

tes fugas de capital, signo de una ausencia general de confianza en la economía.

El estudio analiza las fuentes de las dificultades de los países de América Latina y destaca tres elementos:

a) La orientación introvertida de las economías, que conduce a tasas de cambio sobrevaluadas y a políticas proteccionistas;

b) el insuficiente estímulo al ahorro y la mala elección de las inversiones hechas tanto a partir del ahorro doméstico como de los empréstitos del exterior;

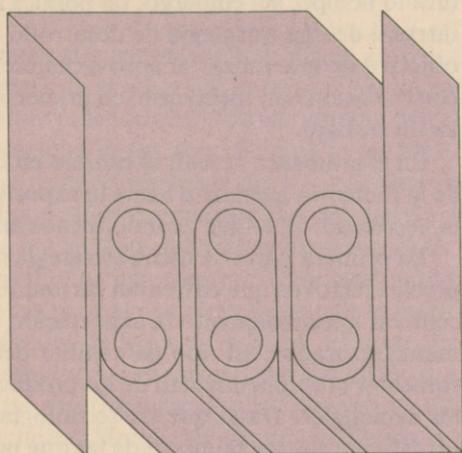
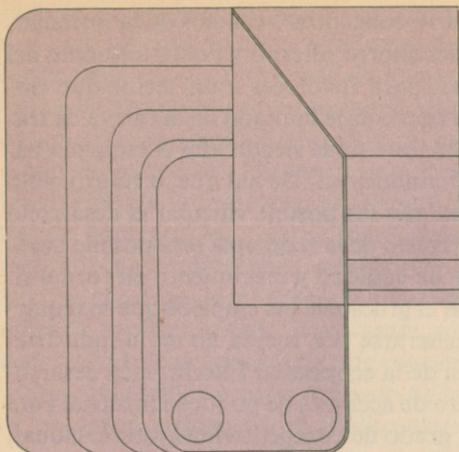
c) el papel excesivo del Estado y de las empresas públicas, que desemboca en un debilitamiento adicional del sector privado.

Las recomendaciones del estudio se

basan en gran medida en las reformas necesarias para mejorar estos tres elementos y en ellas es posible encontrar buena parte de las políticas de ajuste estructural recomendadas por el Banco Mundial.

Las potencialidades de América Latina

Los autores del estudio afirman que, a pesar de la experiencia decepcionante de los últimos años, América Latina tiene la posibilidad de resolver sus problemas ante todo a causa de sus enormes recursos humanos y materiales, que le han permitido tener en el pasado buenos logros económicos, a pesar de las estructuras



otros países, e incluso pueden ser más eficientes, los precios de los insumos industriales no pueden ser mucho más elevados que los que pagan las empresas de otros países. Ello exige que las empresas exportadoras puedan importar sin demasiados problemas aquellos insumos que los proveedores nacionales no pueden surtir en condiciones adecuadas de precio y calidad.

El ingreso de México al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) obligará entonces, en el mediano plazo, a realizar cambios de fondo en los esquemas productivos de la industria nacional. La participación en el comercio internacional pasará a ser requisito de supervivencia para las empresas nacionales, incluso aquellas que estén predominantemente orientadas hacia el mercado nacional, pues en la medida en que no aprovechen las ventajas disponibles a nivel internacional —en materia de tecnologías, maquinaria e insumos más baratos— entonces verán erosionarse su posición competitiva aun en sus propios mercados internos. La presión sobre la empresa se volverá entonces mucho mayor, pero también las oportunidades para elevar la productividad y eficiencia.

La vinculación de la posibilidad de importar con la obligación de exportar es un elemento clave de cualquier estrategia de promoción de exportaciones de manufacturas. Ello implica una difícil restricción a la política interna de precios, es decir, que los precios de los productos y factores de la producción en la economía mexicana no pueden alejarse demasiado de los vigentes a nivel internacional, aunque no necesaria-

institucionales que son más bien desfavorables. Las tasas de ahorro no son despreciables, pese a una baja en estos últimos años, y los servicios públicos presentan una infraestructura comparable a la que tienen otros países del mismo nivel de desarrollo. Brasil ha logrado formar una industria aeronáutica de exportación; Argentina vende turbinas en el mercado internacional. Los planes de reforma comienzan a surtir efecto: el proteccionismo se reduce, la tendencia contra las exportaciones disminuye, el sector público retrocede en beneficio del sector privado, al mismo tiempo que el entorno internacional se vuelve menos desfavorable.

Hacia un crecimiento recobrado

Es pues urgente delinear una nueva estrategia del desarrollo ecohómico de América Latina, toda vez que las estrategias seguidas hasta ahora han llegado a sus límites (las políticas de sustitución de importaciones en los años cincuenta, los modelos dirigistas, los enfoques monetaristas...). Las propuestas que se hacen en el estudio son más eclécticas, puesto que tienen sus orígenes en diferentes experiencias, pero se intentan coordinar en un conjunto coherente, comenzando por la continuidad de la política seguida.

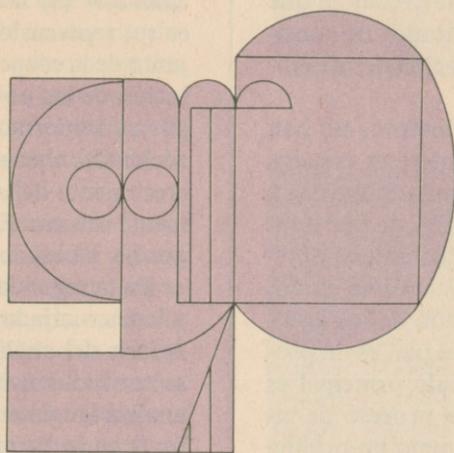
Esta estrategia se apoya en tres pun-

tos: una alineación extrovertida de la economía; la obtención de niveles suficientes de ahorro doméstico (y de recursos exteriores), y una reorientación de las actividades del Estado, que debería reducir su papel de productor y de regulador de la economía. Estos tres elementos de política interna siguen condicionados por el comportamiento del entorno internacional, es decir, por las políticas económicas seguidas por los países de la OCDE y en particular por los Estados Unidos.

La estrategia de extroversión de la economía consiste en un sistema que favorezca tanto las expropiaciones como la sustitución eficaz de importaciones; sólo esta estrategia permite ob-

mente en el comercio mundial. Debe subrayarse que, en la medida en que los precios de ciertos factores de la producción o insumos se desvíen excesivamente de un cierto patrón internacional, otros factores productivos, o insumos, deberán tener precios inferiores a fin de que el producto final pueda exportarse a precios competitivos. De tal forma, si el capital es caro en el país, tanto los recursos naturales como la mano de obra deberán recibir remuneraciones inferiores a las internacionales, pues sólo así será posible exportar a precios competitivos. Ello no es en forma alguna deseable, pero puede ser un resultado inevitable de políticas que distorsionan la estructura de los precios relativos y disminuyen la eficiencia de la economía nacional.

La segunda parte de una estrategia exportadora se relaciona directamente con la productividad global de la economía y el carácter de las empresas. Si la industria nacional es menos eficiente que la de otros países y requiere protección frente a la competencia exterior, esta protección debe otorgarse sólo cuando la actividad en cuestión se considere de importancia para el país, o cuando dicha protección sea indispensable para contrarrestar las políticas proteccionistas y de subsidios a la exportación de otros países. Sin embargo, la política debe ser tal que



reduzca y a mediano plazo transforme o elimine, la necesidad de la protección orientada sólo a compensar la menor eficiencia de la empresa nacional. Ello requiere instrumentar medidas concretas para fortalecer la eficiencia y la productividad de la empresa. Al mismo tiempo, dada la naturaleza dinámica de la tecnología moderna, una política de fomento industrial debe inducir a la empresa, pública o privada, a realizar actividades que permitan vislumbrar a mediano plazo la posibilidad de institucionalizar esquemas de generación de tecnologías propias. La dificultad de este proceso obliga a fortalecer diversos mecanismos de apoyo a la capacidad tecnológica de la empresa. Estos deben ser gubernamentales, sociales o privados, e incluir a universidades, institutos de investigación, instituciones de educación superior y otros organismos públicos y privados. Estos puntos se discuten más ampliamente en capítulos posteriores. Sin embargo, es menester subrayar que ésta no puede ser tarea exclusiva de un sector, sino que compete a la sociedad en su conjunto.

La reorientación de la empresa hacia la realización de actividades de este tipo significa una transformación fundamental, a través de un proceso de modernización, lo cual es sin duda muy difícil. Sin embargo, no existe otra forma de garan-

La reorientación de la empresa hacia la realización de actividades de este tipo significa una transformación fundamental, a través de un proceso de modernización, lo cual es sin duda muy difícil. Sin embargo, no existe otra forma de garan-

tener un crecimiento autosostenido del que se desprenden los excedentes exteriores necesarios para financiar el servicio de la deuda. Las exportaciones de los países de América Latina podrán estar progresivamente constituidas por una parte más importante de productos manufacturados en la medida en que el desarrollo tenga lugar. Esta estrategia de extroversión está subordinada a políticas precisas en términos de tasas de cambio (políticas de paridades deslizantes alineadas en una canasta monetaria), en términos de política comercial, etcétera.

La modernización de la economía requiere en seguida de un nivel suficiente de inversión productiva y por ello de

un aumento en las tasas de ahorro acompañada de una mejor utilización de los fondos internos y externos disponibles (el coeficiente capital/producto parece relativamente más elevado en América Latina que en otros países en desarrollo, lo cual es signo de una mala utilización de los fondos de inversión). El alza en las tasas de ahorro interno es tanto más deseable cuanto las previsiones de las aportaciones exteriores son más bien magras, y que América Latina padece hoy una salida neta de capitales. Una política más liberal en favor de inversiones directas parecería también necesaria para atraer los capitales finalmente menos costosos (tanto en términos monetarios como en términos

de independencia nacional) que presétemos bancarios. Las tasas de interés reales deberían ser positivas, sin desalentar la inversión; y la distribución del crédito no debería perjudicar a los PME, quienes son los que crean la mayor cantidad de empleos. La evicción de las compañías privadas por el Estado debe ser limitada, para lograr una gran reducción del déficit presupuestario (el cual es muy a menudo acompañado por una laxitud monetaria de evidentes efectos inflacionarios).

El papel del Estado debe reducirse tanto para limitar el déficit presupuestario como la actividad de producción y de regulación de las empresas públi-

tizar el éxito y la permanencia de un esfuerzo mexicano de participación en los mercados internacionales, como el logro de objetivos sociales de equidad. Ello implica desarrollar en la empresa nacional la capacidad para participar en los mercados mundiales en los mismos términos que los productores de otros países. El esfuerzo de ingeniería y organización, así como el conocimiento del mercado y la capacidad tecnológica que se requiere implican un proceso de formación de capital, tanto físico como humano y organizacional, en función de las demandas y el potencial del mercado internacional. Limitar el horizonte de planeación de la empresa al mercado nacional es la mejor forma de garantizar que la producción será cara e inadecuada para los mercados de exportación, y también muy cara para el consumidor nacional. En ausencia de dicho esfuerzo, difícilmente es factible pensar en que el país pueda convertirse en un exportador de consideración o satisfacer las demandas nacionales de empleo, entre otras.

Naturalmente, ciertos obstáculos internos no han cambiado en épocas recientes. Los intereses creados por el enorme acervo de capital acumulado gracias a las políticas tradicionales de sustitución de importaciones significan una oposición considerable al objetivo de eficiencia bajo nuevas reglas. Del mismo modo, el centralismo que obstaculiza la acción de los agentes económicos en diversas regiones del país es un problema serio. Sin embargo, el obstáculo principal es quizá la concepción economicista del proceso de industrialización, que visualiza a éste como un proble-

ma económico, y no como un problema que tiene sólo una dimensión económica. Por otra parte, la presión demográfica actual y la que enfrentará el país en los próximos años, obligan a adoptar una estrategia que conceda la máxima prioridad a las exportaciones y a través de éstas, a la creación de empleos productivos. La experiencia de diversos países muestra que no existen otras formas de lograr, en forma satisfactoria y permanente, objetivos de equidad y justicia social.

Plan del estudio

La primera parte del libro analiza la evolución de la industria y de los principales aspectos de la política industrial, y hace hincapié no en el contenido de las políticas, sino en sus repercusiones sobre el sector industrial y el conjunto de la economía. En particular, se subraya la evolución de las políticas de precios relativos y salarios, por su importancia para el proceso de urbanización acelerada, el cual ha estado directamente vinculado al crecimiento del sector industrial, fenómeno casi totalmente urbano. El proceso de urbanización, sin embargo, ha rebasado con creces al de industrialización.

En la segunda parte se estudian el contexto interno y la encrucijada actual para la política industrial. El énfasis del análisis se sitúa en las interrelaciones del sector industrial con el conjunto de la economía. Se analiza igualmente la interacción de los diferentes actores en la formulación de la política industrial, así

cas, que son menos eficaces que las del sector privado. Sólo la infraestructura básica y los servicios deben permanecer en manos del poder público: el uso de recursos escasos para mantener una producción ineficiente por las empresas del Estado reduce las posibilidades de crecimiento, incluso de existencia, de empresas del Estado eficientes. El espíritu empresarial, en fin, es abrumado por un exceso de regulaciones burocráticas en América Latina. Supresión de los reglamentos y privatización resultan entonces los elementos clave de la estrategia propuesta.

Los esfuerzos llevados a cabo por los países de América Latina no tendrán éxito, si el entorno internacional no se vuelve favorable, lo que permitirá recor-

dar el papel que juegan las políticas económicas seguidas por los países industrializados. Es necesario que el crecimiento económico mundial alcance al menos 3% anual, y de manera regular, para que la estrategia de extroversión de América Latina tenga posibilidades de éxito; la tendencia hacia un proteccionismo en aumento debe revertirse; las tasas de interés reales deberían volver a sus niveles históricos de 2 a 3% anual en lugar del 9% que han alcanzado en ciertos periodos; flujos de capitales privados y públicos deberán invertirse de nuevo en América Latina, y las tasas de cambio, particularmente del dólar, deberían estabilizarse.

El conjunto de estas consideraciones trae a colación la creciente interdepen-

dencia económica que muestra la economía mundial actual, y se centra al mismo tiempo en los límites de acción de las naciones que forman un continente.

Este libro claro y apasionante presenta una síntesis de los conocimientos sobre la economía del desarrollo y de su aplicación a una economía abierta al exterior.

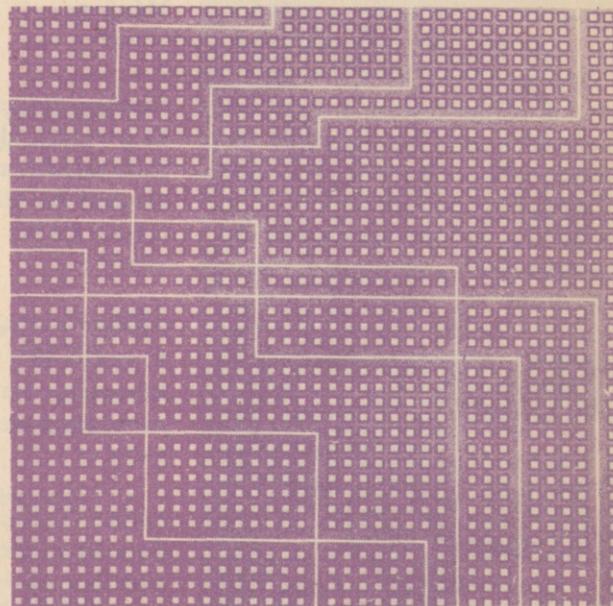
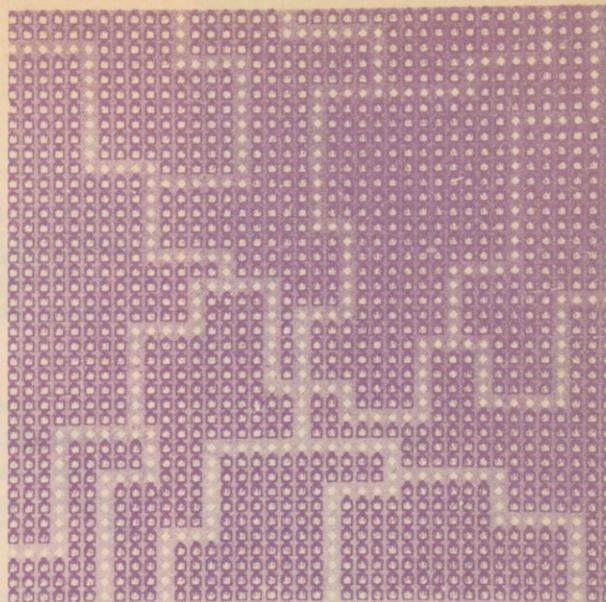
* Existe una versión en inglés de este libro, también publicada por El Colegio de México: *Toward a Renewed Growth in Latin America*

Esta reseña apareció en francés en la *Revue économique politique*, núm. 97 (4), julio-agosto de 1987. (Traducción de Susana González Aktories.)

como los conflictos resultantes de dicha interacción, parte inevitable del proceso de desarrollo. Se estudia la relación entre el petróleo y el proceso de industrialización, así como también entre éste y la producción de bienes de capital. El análisis de la dimensión regional del desarrollo y su importancia para el futuro de la industria nacional, concluyen la segunda parte.

En la tercera parte se plantea el contexto global del desarrollo industrial y las posibles opciones de política para México. El énfasis principal es en las implicaciones de los cambios en la economía internacional y sus efectos sobre las posibilidades de desarrollo de la industria nacional bajo políticas tradicionales. Se concluye que es indispensable plantear un conjunto de cambios a la estrategia industrial. Igualmente, se analizan diversos aspectos considerados de importancia para el desarrollo de la industria, pero que tradicionalmente se han excluido de las consideraciones relevantes para la política industrial. Los principales son la información, las comunicaciones, los transportes y la dimensión organizacional e institucional de la política industrial. Concluye el estudio con un capítulo de conclusiones y recomendaciones.

Puede apreciarse que el plan del estudio es a la vez amplio y restringido. No se intenta en forma alguna cubrir en detalle la evolución de las diversas políticas de apoyo a la industria, tarea que ya ha sido realizada por diversos estudiosos. Se analiza la evolución del pasado principalmente cuando ello es necesario para lograr una mejor comprensión de la problemática actual. La idea del trabajo, más que presentar análisis estadísticos detallados —tarea propia de las oficinas de gobierno encargadas de la planeación industrial— o dar respuestas unívocas, que serían insuficientes o irrelevantes ante la rapidez de los cambios en el contexto internacional, es plantear una serie de alternativas para el futuro, con base en el análisis crítico del pasado, cuando ello es apropiado. Podría decirse que el enfoque es claramente especulativo, ya que nos interesa más plantear las preguntas relevantes para las decisiones que determinarán el futuro, que evaluar en detalle el pasado.



El futuro de la política industrial de México, de Saúl Trejo, es uno de nuestros más recientes títulos. Presentamos aquí la introducción a este libro que suscitará sin duda una amplia discusión

Libros para su coche

Lo más reciente en libros es que ya pueden conseguirse en casete. Diversas editoriales estadounidenses anuncian sus nuevos acervos de clásicos de la literatura, best-sellers, biografías y obras "prácticas" varias, contenidos en cinta magnética. Si hasta ahora las colecciones personales de cassetes incluían sobre todo música, algún curso de idioma, grabaciones de discos descontinuados y el registro completo de voces de los niños de la casa, en adelante tendrán que incluirse una versión (abreviada) de *Los miserables* de Víctor Hugo, los cuentos completos de Edgar Allan Poe, algunos novelones de suspenso y, por qué no, obras como *La vida sexual íntima de gente famosa*, *Usted y su bebé* o *Lo que toda mujer debería saber sobre el amor y el matrimonio*, narradas por actores profesionales.



Hay grabaciones para todos los gustos y posibilidades. Por ejemplo, los Evangelios, en ocho cassetes, pueden adquirirse por 30 dólares; *El gran Gatsby*, de Scott Fitzgerald, y *El corazón de las tinieblas*, de Conrad, cuestan 15 dólares cada uno y los once cassetes de *The Seven Sisters*, un interminable best-seller sobre compañías petroleras, valen nada más 88 dólares.

Gerald Karel Boon
El mercado de tecnología, con referencia a fibras sintéticas, telas y ropa
1983

Enrique Cárdenas
La industrialización mexicana durante la Gran Depresión
1987

Gustavo Garza
Industrialización de las principales ciudades de México
1980*

Gustavo Garza
El proceso de industrialización en la ciudad de México (1821-1970)
1985*

Dimitri A. Germidis
El trabajo y las relaciones laborales en la industria mexicana de la construcción
1974

Rainer Godau
Estado y acero: historia política de las Truchas
1982*

Óscar Guzmán y Hugo Altomonte
Perspectivas energéticas y crecimiento económico en Argentina
1982*

Máximo Halty-Carrére
Estrategias de desarrollo tecnológico para países en desarrollo
1986

Libros editados por El sobre tecnología

Nora Lustig
Distribución del ingreso y crecimiento en México
1981

Vivianne B. de Márquez (comp.)
Ciencia, tecnología y empleo en el desarrollo rural de América Latina
1983

Manuel Martínez del Campo
Industrialización en México
1985

Alfonso Mercado García
Estructura y dinamismo del mercado de tecnología industrial en México. Los casos del poliéster, los productos textiles y el vestido
1980

Nelson Minello
Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas. Historia de una empresa
1982*

Alejandro Nadal Egea
Instrumentos de política científica y tecnológica en México
1977*

Jorge Padua
Educación, industrialización y progreso técnico en México
1984*

Juan F. Rada
La microelectrónica, la tecnología de la información y sus efectos en los países en vías de desarrollo
1983

Colegio de México y temas afines

Gonzalo Robles
**La industrialización en
Iberoamérica**
1943*

Francisco R. Sagasti
**La política científica y
tecnológica en América
Latina**
1983

Michele Snoeck
**La industria petroquímica
básica en México
(1970-1982)**
1986

Kurt Unger
**Competencia monopólica y
tecnología en la industria
mexicana**
1985

Víctor Urquidí y A. Lajous
**Educación superior, ciencia
y tecnología en el desarrollo
económico de México**
1967*

Varios
**Cuestiones industriales de
México**
1945*

Varios
**Las Truchas. Acero y
sociedad en México**
1978*

Varios
**Dinámica de la empresa
mexicana. Perspectivas
políticas, económicas y
sociales**
1979

Varios
**Las perspectivas del
petróleo mexicano**
1979

Varios
**Capacidad tecnológica
interna y sector energético
en los países en desarrollo**
1982*

Varios
Energía en México
1982

Varios
**La energía en la transición
del sector agrícola de
subsistencia**
1983

Varios
**Uso eficiente y conservación
de la energía en México**
1985

Jaime Mario Willars
El petróleo en México
1984

Miguel S. Wionczek (coord.)
**Problemas del sector
energético en México**
1983

Miguel S. Wionczek (coord.)
**Mercados mundiales de
hidrocarburos**
1983*

* Agotado. Puede consultarse en la Biblioteca 'Daniel Cosío Villegas' de El Colegio.

Una empresa (la Listening Library) tiene el buen gusto de vender con los casetes un estuche en forma de libro que hace al conjunto "ser tan placentero al ojo como al oído". Cada "libro" con seis casetes cuesta 40 dólares y puede ser convenientemente colocado en la biblioteca de casa junto al otro estuche en forma de libro que guarda la anforita de brandy.

Pero hay quienes van más allá de la galaxia Gutenberg y anuncian la "primera película en audio", que incluye -entre otras curiosidades-, grabaciones de dos historias de las *Crónicas marcianas*, de Ray Bradbury, acompañadas de tales efectos sonoros que quien cierre los ojos y se abandone a la escucha de este casete, "creará en su propia mente una película" y "se verá a sí mismo cruzando el espacio a la velocidad de la luz, sentirá el viento mientras se desliza sobre la superficie de Marte en un brillante vehículo, o se descubrirá atrapado en una estremecedora atmósfera de explosiones y balazos".

Estas inovaciones editoriales acarrearán indudables beneficios tanto a los lectores compulsivos (que podrán, por ejemplo, aprovechar al máximo los embotellamientos escuchando en su autoestéreo los clásicos nunca leídos), como a los analfabetas funcionales y a los ancianos. Pero seremos, sobre todo los lectores perezosos quienes saldremos ganando con los progresos de la tecnología. Lo único malo es que los editores mexicanos no han comenzado aún a grabar. ¿Quién lanza la primera piedra?

Bibliografía sobre el análisis económico del cambio técnico

Alejandro Nadal y Carlos Salas

Desde hace varios años existe en América Latina la necesidad de elaborar una bibliografía que permita identificar, clasificar y recuperar los principales trabajos que abordan el tema del cambio tecnológico en la industria desde la perspectiva del análisis económico. Esta laguna en los estudios bibliográficos persistió a pesar de que a fines de los años sesenta, el tema del cambio técnico ya era considerado un tema prioritario para cualquier análisis sobre la realidad latinoamericana.

El interés por este tema es muy viejo en la región. Desde los años cincuenta, los trabajos de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) representaron un esfuerzo analítico importante respecto del tema de las causas y los efectos del cambio técnico.¹ A mediados de los sesenta, los problemas de balanza de pagos en algunos países de la región llamaron la atención sobre la magnitud de las transferencias al exterior por el uso de licencias de tecnología patentada y no patentada, así como por la explotación de marcas y nombres comerciales. Este hecho condujo a estudiar el vínculo entre los contratos llamados de "transferencia de tecnología" y las operaciones de las empresas transnacionales; el objeto era diseñar instrumentos de política capaces de eliminar las prácticas restrictivas que los proveedores de tecnología introducían de manera sistemática en estos acuerdos.² Además, en varios países latinoamericanos se buscó poner en marcha una política de mayor alcance en materia de fomento y orientación del desarrollo científico y tecnológico. Estos esfuerzos estuvieron relacionados

con proyectos de investigación de muy diversa índole.³

En paralelo con algunas de estas investigaciones, se prepararon bibliografías sobre los temas de la transferencia de tecnología, las prácticas comerciales restrictivas asociadas a los contratos de licencia, el papel de la tecnología en las operaciones de las empresas transnacionales, la política sobre desarrollo científico y tecnológico y, por último, sobre las llamadas "tecnologías apropiadas". Las preocupaciones normativas fueron dominantes y esto hizo que se relegara a un segundo plano la necesidad de abordar el tema del cambio técnico de acuerdo con una perspectiva más analítica.

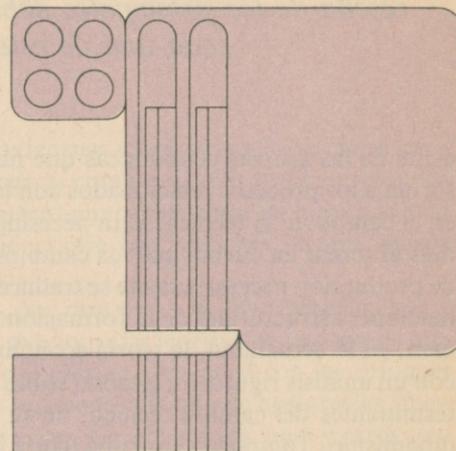
En retrospectiva, este hecho es sorprendente porque, durante los mismos años, en los centros académicos del mundo industrializado se estaba llevando a cabo un importante debate teórico alrededor de los principales conceptos para el análisis económico del cambio técnico. En particular, el concepto de capital de la teoría neoclásica estuvo sometido a una crítica demoledora. Este debate constituyó una de las polémicas teóricas más serias en el periodo 1960-1975 y afectó de manera crucial las nociones de función de producción, factores de producción y selección de técnicas. Sin embargo, en la región latinoamericana, las consideraciones teóricas fueron relegadas casi sistemáticamente y se puede afirmar que no formaron parte de un programa de investigación sobre el tema del cambio técnico. En consecuencia, las bibliografías elabo-

¹ En particular, véase la serie de trabajos publicados por Aníbal Pinto.

² Entre otras aportaciones, los trabajos de Constantino Vaitsos marcaron profundamente las líneas de investigación sobre este importante tema.

³ Uno de los proyectos más importantes fue el de "Instrumentos de Política Científica y Tecnológica" que se llevó a cabo con la participación de equipos de investigación en Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú y Venezuela entre 1973 y 1976. Las contribuciones de Francisco Sagasti, del Perú, Máximo Halty Carrère, de Uruguay y Jorge Sábato, de Argentina, tuvieron un efecto notable sobre esta vertiente de trabajo.

Esta bibliografía cubre los principales libros, documentos y artículos de revistas especializadas que abordan el tema del cambio técnico desde la perspectiva del análisis económico. Incluye aproximadamente 2 000 referencias y, en el caso de los libros y documentos, el periodo cubierto es de 1945 a 1976. La bibliografía incluye también artículos publicados entre 1975 y 1986 en treinta y un revistas especializadas



radas en esa época generalmente hacen abstracción de la abundante literatura que enfoca el estudio económico del cambio técnico desde una perspectiva analítica.

La bibliografía que a continuación se presenta tiene por objeto subsanar, aunque sea en parte, esta laguna. Aunque se limita al ámbito de la economía industrial, se incluyen algunas referencias a trabajos sobre difusión de innovaciones en la agricultura y posición de la producción agrícola en el cambio estructural.⁴ También se incluyen algunos títulos relacionados con la teoría del comercio internacional y el análisis del proceso de trabajo. La bibliografía reúne aquellos trabajos en los cuales se encuentra privilegiada la vertiente analítica, dejando de lado aquellas aportaciones en las que el componente normativo es dominante. Es importante aclarar que lo anterior no significa que se haya ignorado por completo el conjunto de investigaciones aplicadas sobre este tema. Por el contrario, una parte substancial de los trabajos aquí incorporados son trabajos que abordan la realidad económica, nacional o internacional, desde una perspectiva sectorial o macroeconómica, al mismo tiempo que explicitan y utilizan un marco analítico preciso.

⁴ Por la importancia de este tema, consideramos el proyecto de elaborar en un futuro cercano una bibliografía similar sobre el cambio técnico en la agricultura.

La bibliografía está organizada alrededor de tres ejes fundamentales de investigación. El primero está vinculado con los problemas de organización industrial y con la actividad inventiva; al segundo concierne el tema de la selección de técnicas y los precios relativos de los factores de producción; el tercero se concentra en las relaciones entre cambio técnico y cambio económico o estructural. Cada uno de estos ejes constituye un capítulo de la bibliografía y cada capítulo está precedido por un breve ensayo sobre las raíces teóricas y los elementos que rigieron su evolución y orientan, en la actualidad, su desarrollo. Los ensayos que presentamos tienen por objeto explicitar los criterios que permitieron llevar a cabo la selección de textos y definir su agrupación alrededor de estos capítulos. Asimismo ofrecemos un breve panorama del desarrollo de algunos de los temas más importantes en cada uno de los apartados en que dividimos la bibliografía. Esto explica la presencia de numerosas referencias al final de cada uno de los ensayos. Aunque no pretendemos evaluar estos ejes en tanto “programas de investigación”, sí aportamos algunos juicios sobre las perspectivas que ofrecen algunos de los enfoques más recientes.

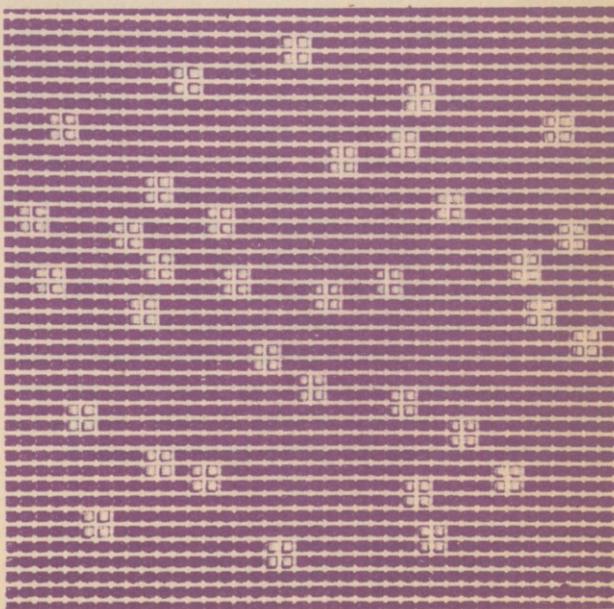
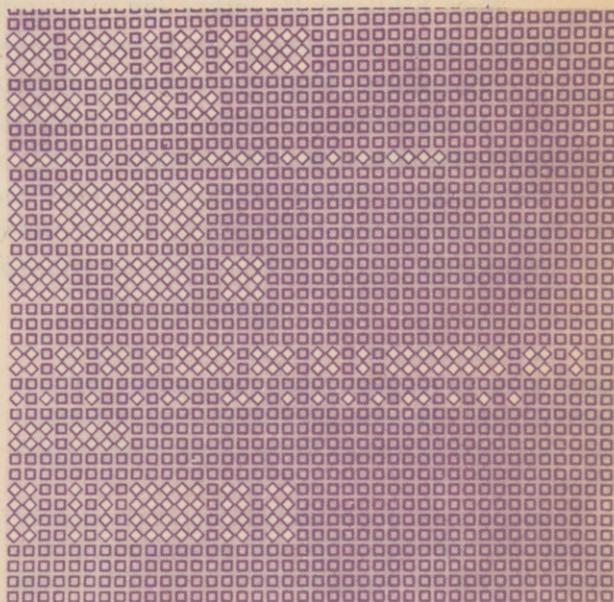
En la actualidad se reconoce que el cambio técnico constituye un fenómeno inherente al crecimiento y desarrollo de las economías capitalistas. Por lo tanto, cualquier escuela del pensamiento económico debería ser capaz de proporcionar un análisis sólido y convin-

El material está organizado en tres secciones que representan los principales ejes de investigación sobre este tema: organización industrial, selección de técnicas y cambio estructural. Cada una de estas secciones va precedida de un ensayo en el que se exponen los orígenes teóricos de cada una de estas vertientes analíticas. Estos ensayos se remontan a los orígenes de la economía política y constituyen una reseña de los principales debates y contribuciones en cada una de estas vertientes

cente de las fuerzas económicas que impulsan y dan forma a los procesos relacionados con las mutaciones en el campo de la técnica. Esta necesidad resalta aún más al tomar en cuenta que los cambios en la técnica de producción necesariamente se traducen en transformaciones estructurales de la formación social. Ahora bien, en la actualidad, la teoría económica no cuenta con un análisis riguroso y general sobre las causas determinantes del cambio técnico, de su orientación y dinamismo. Tampoco existe una teoría acabada sobre los efectos de la innovación, tanto a nivel de cada rama de la producción (i.e., el tema de la difusión y la determinación de la estructura de cada rama) como a nivel de la ocupación, distribución del ingreso, crecimiento y transformaciones estructurales de la formación socioeconómica. Es cierto que se han llevado a cabo esfuerzos de investigación muy importantes y se han aportado elementos de análisis muy interesantes sobre el tema del cambio técnico. Sin embargo, queda mucho por hacer para poder elaborar un cuerpo de enunciados teóricos que explique, de manera satisfactoria, las implicaciones económicas del proceso de cambio técnico. Esperamos que este trabajo estimule el interés de los estudiosos de la economía sobre este importante y todavía inexplorado terreno.

Esta bibliografía fue elaborada entre marzo de 1986 y octubre de 1987. Se consultaron las principales bibliotecas de la Ciudad de México en las que se identificaron los libros y documentos *posteriores* a 1945. Además, se realizó un análisis hemerográfico que cubrió retrospectivamente los últimos once años. Dicho análisis permitió identificar los artículos pertinentes en treinta y una revistas especializadas para el periodo 1975-1986.

Bibliografía sobre el análisis económico del cambio técnico, de Alejandro Nadal y Carlos Salas, es uno de nuestros títulos de inminente aparición. Búsquelo en las principales librerías.



El 7 de diciembre de 1987 se inauguró, en la Sala
"Alfonso Reyes" de El Colegio, el Encuentro de
Lingüistas y Filólogos de España y México.
Publicamos aquí los discursos que se pronunciaron en
esa ocasión

**Palabras de Beatriz Garza Cuarón,
directora del Centro de Estudios
Lingüísticos y Literarios**

Señor presidente de El Colegio de México, profesor Mario Ojeda;

*Señor embajador de España, don Pedro Bermejo Marín;
Señor Alfonso Rangel Guerra, secretario general de El
Colegio de México;*

*Doctora Elizabeth Luna Traill, directora del Instituto de
Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional
Autónoma de México;*

*Doctora Violeta Demonte, de la Universidad Nacional
Autónoma de Madrid, organizadora de la parte española de
este Encuentro;*

*Doctora Soledad Varela Ortega, de la Universidad
Autónoma de Madrid co-organizadora también de la parte
española del Encuentro;*

Colegas españolas;

Colegas mexicanos:

Hoy por primera vez nos reunimos los lingüistas que representan el estado actual de nuestra ciencia en España y los que lo representamos en México, en un acto que esperamos que sea el inicio de una larga serie de reuniones fructíferas. Podríamos decir que quienes estamos aquí constituimos una muestra casi representativa de la lingüística que se hace en España y de la que se hace en México, puesto que pertenecemos a la mayor parte de las universidades e institutos de investigación donde se trabaja en lingüística en nuestros respectivos países.

Nunca antes se había dado una reunión de este tipo, a pesar de la cercanía que nos une por haber compartido durante casi tres siglos una historia común y una misma lengua. Este encuentro sólo podría ser comparable con el Primer Congreso de Academias de la lengua española que se celebró en México en 1951, pero que, por su misma naturaleza, sólo incluyó temas de lengua castellana, o española, como se le llama en América por razones históricas. Hoy por primera vez traspasamos el área de lengua española al hablar en esta reunión de las distintas y múltiples lenguas de México y de las varias lenguas de la península ibérica, de los problemas de la convivencia y el contacto entre esas lenguas, de la im-

posición de unas lenguas sobre otras y de las consecuencias que esto acarrea, notablemente la fragmentación excesiva de las lenguas minoritarias que da lugar a la falta de comunicación entre los hablantes de una misma nación.

Trataremos, por otra parte, de intercambiar ideas y experiencias al relacionar las teorías y metodologías más modernas de la lingüística en general con los enfoques y métodos que seguimos cada uno de nosotros en nuestros respectivos países. De esta manera, unos y otros confiamos incorporar nuestros esfuerzos al avance general de la ciencia y evitar el rezago provinciano o las capillas intelectuales, que por cerradas, pueden ser estériles. En este Encuentro, intercambiar ideas significará romper las fronteras, hacer a un lado la rutina, y olvidar todo tipo de sectarismo, ya sea de escuelas lingüísticas, de nacionalidad o de ideología.

La significación de este Encuentro de lingüistas de España y México es mayor que la que pudiera tener cualquier otro encuentro de estudiosos de distintas nacionalidades, porque hay circunstancias históricas que nos han unido siempre a españoles y mexicanos, pero también hay otras que nos habían separado. Los mundos intelectuales de España y México, tan cercanos en historia y en lengua, estuvieron radicalmente alejados durante casi cuarenta años, a causa de la guerra civil española, por la cual México y España rompieron relaciones. Pero ante la misma circunstancia de la guerra civil, brutal y dolorosa, hubo una contraparte decorosa y digna. Aún en las peores circunstancias, decía José Martí, "en el mundo tiene que haber cierta cantidad de decoro, como tiene que haber cierta cantidad de luz". Esa contraparte decorosa fue la acogida que México dio a los españoles en el exilio. De ese mismo decoro, podemos decir con orgullo que nació la institución que hoy nos alberga: El Colegio de México. En 1938 Alfonso Reyes y Daniel Cosío Villegas fundaron La Casa de España en México para recibir y darles un lugar digno donde trabajar a los intelectuales republicanos españoles obligados a dejar la península ibérica. En 1940 La Casa de España se trans-

formó en El Colegio de México, y desde entonces nuestros maestros, sin distinción de nacionalidad, y ahora nosotros mismos, hemos estado empeñados en mantenernos abiertos al conocimiento universal, y en recibir y acoger siempre ideas diversas para combinarlas con nuestra propia tradición.

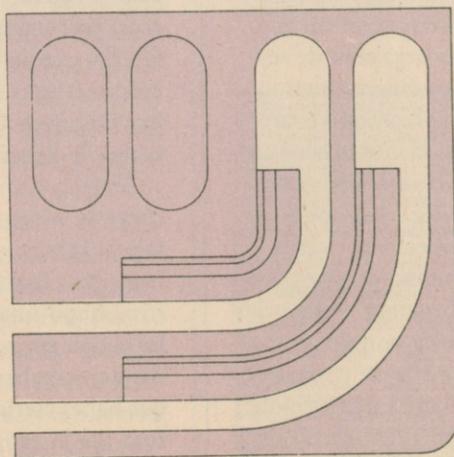
El nacimiento de esta institución que hoy nos acoge está, pues, íntimamente ligado a la historia de España. Más específicamente, el nacimiento de nuestro Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, fundado hace 40 años, en 1947, por el filólogo argentino Raimundo Lida, está relacionado en otro sentido a la parte más positiva de la cultura española. La rica tradición, iniciada por Ramón Menéndez Pidal en su Centro de Estudios Históricos de Madrid, es la tradición que Alfonso Reyes, Raimundo Lida y Silvano Zavala y, desde otras latitudes, Amado Alonso, sembraron y cultivaron en tierra americana, para dejarnos hoy esta ya sólida institución. La originalidad en las ideas, el rigor en la argumentación, la solidez en la comprobación de las hipótesis y la claridad en la expresión del pensamiento fueron las bases con las que se inició el grupo que formó Menéndez Pidal y son las bases también sobre las que se fundó nuestro Centro, y sobre las que debe seguir desarrollándose.

El Encuentro que hoy se inicia nos dará nuevamente la oportunidad de combinar —como lo hicieron los fundadores de El Colegio de México y del Centro— lo mejor de la tierra española con lo mejor de la tierra mexicana. Confiamos, colegas españoles y mexicanos, que este Encuentro nos dará a todos la oportunidad de recibir aire fresco para nuestras ideas, de revisar y afinar nuestros

argumentos, de probar si nuestras hipótesis han sido las correctas y de comprobar si somos capaces de darnos a entender clara y llanamente en nuestra lengua común.

Debo decir, por último, que este Encuentro puede llevarse a cabo sólo gracias a la excelente labor que desarrolló en España, desde comienzos de 1986, Violeta Demonte en la organización de todo el evento, y gracias también a las ágiles y efectivas gestiones que Soledad Varela Ortega hizo para obtener el apoyo y el financiamiento del Instituto de Cooperación Iberoamericana. En México, hemos tenido el apoyo constante y evidente de El Colegio de México y de la Cátedra “Jaime Torres Bodet” del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, pero también la inapreciable ayuda y colaboración del Instituto de Investigaciones Filológicas, a través de su diligente directora, Elizabeth Luna Traill. Para llevar a cabo la parte de Oaxaca, ha sido básico el apoyo del gobierno del Estado de Oaxaca. Además del apoyo económico, el gobernador del Estado de Oaxaca, licenciado Heladio Ramírez López, y su colaborador, el director de Educación y Cultura, licenciado Eduardo Vasconcelos, han puesto especial atención para facilitarnos el camino y ayudarnos a organizar la estancia y todas las actividades que tendrán lugar en los cuatro días que pasaremos en la ciudad de Oaxaca. Finalmente, aquí en México le debemos la organización cuidadosa y ágil, desde que este Encuentro era una mera idea hasta hoy mismo, a Rebecca Barriga Villanueva, y más recientemente, también a Aurelio González Pérez.

Muchas gracias y ¡bienvenidos! todos, amigos españoles, amigos mexicanos.



Palabras de Pedro Bermejo Marín, embajador de España en México

*Señor presidente de El Colegio de México;
Señora directora del Centro de Estudios Lingüísticos y
Literarios de El Colegio de México;
Señoras y señores:*

Si he de ser sincero con ustedes, debo empezar confesando mi satisfacción por encontrarme aquí, por participar de alguna manera en este Primer Encuentro de Lingüistas y Filólogos de México y España.

Mi satisfacción se deriva de la importancia que atribuyo al Encuentro. ¿Por qué un Encuentro de esta naturaleza ha de ser importante? Podrían alegarse múltiples y variadas razones. Yo voy a fijarme solamente en tres: las que atañen a sus organizadores, a sus participantes y a su temario.

Organizador del Encuentro es El Colegio de México, esta espléndida institución de investigación y educación superior en las humanidades y las ciencias sociales. De no ser embajador de España en México, yo quisiera ser investigador de El Colegio de México, porque, a más de su altísima excelencia académica, esta institución ha estado, en sus orígenes, vinculada a España, a la mejor España, “la España del éxodo y del llanto”, condenada por la Guerra Civil y sus secuelas a la diáspora y al exilio.

El recuerdo de La Casa de España, una, aunque no la única, de las raíces de El Colegio, me impulsa, con sentimientos de estricta justicia, a rendir homenaje una vez más —que de bien nacidos es el ser agradecidos— al presidente Cárdenas, a don Daniel Cosío Villegas y a don Alfonso Reyes, que ampara con su nombre la sala donde nos encontramos. De los españoles se despidió don Alfonso en 1924 agradeciéndoles el “arrimo y compañía” que durante diez años le dieron; arrimo y compañía que él devolvió “al ciento por uno” a nuestros exiliados y que hoy nos brinda El Colegio de México.

Decía antes que la importancia del Encuentro estaba también en función de la categoría de los participantes

en el mismo. Pues bien, señoras y señores, son ustedes autoridades máximas en la materia que van a tratar. No sé si “están todos los que son”, pero, en cambio, sí estoy seguro de que “son todos los que están” y el hecho de que, a diferencia de lo ocurrido con otros científicos de España y México, sea ésta la primera vez que ustedes se reúnen, no hace sino estimular y enriquecer el intercambio de ideas y conocimientos. Poco o nada está dicho entre ustedes. Sin duda, se conocen a través de libros y de publicaciones, pero les faltaba esta confrontación directa y colectiva de la que es indudable que ha de salir luz nueva.

El temario que les aguarda y al que se han de enfrentar no puede ser más apasionante. Se trata, en primer lugar, de comparar los estudios lingüísticos y gramaticales en México y en España. Se trata, después, de asomarse al fenómeno del bilingüismo. No sé cuántas lenguas se hablarán en México. España acaba de ser definida o calificada por Luis Goytisolo en un artículo periodístico en el que comentaba un libro de Gregorio Salvador (*El español y las lenguas de España*) como “el país de las once lenguas”. Lenguas propiamente dichas y no dialectos.

En cualquier caso, ya se trate de nuestro común español, común también a 275 millones de seres humanos, o de cualquiera otra de las lenguas habladas en México o en España, es inobjetable que el objeto de sus saberes y de sus preocupaciones es algo vivo y de vital importancia para todos nosotros. Yo que, para mi desgracia, no soy miembro de la UNAM, no me atrevería nunca a repetir el vasconceliano lema de su escudo: “Por mi raza hablará el espíritu”. Pero sí me atrevería a decir: “Por mi lengua hablará el espíritu” o, al menos, dicho sea más modestamente, “nuestro espíritu, el espíritu de 275 millones de seres humanos”.

Gracias, señor presidente de El Colegio de México, gracias, señora directora del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, por haber organizado este magno Encuentro y por haberme permitido participar de alguna manera en él.

Palabras de Mario Ojeda, presidente de El Colegio de México

Señor embajador de España en México, don Pedro Bermejo; colegas y amigos; señoras y señores:

Hay varias razones por las que me es muy grato inaugurar este Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México. En primer lugar, la lingüística ha sido, junto con la literatura, una de las primeras disciplinas que florecieron en esta institución. Como ustedes saben, el fundador y primer presidente de El Colegio de México, Alfonso Reyes, era un distinguido hombre de letras. La primera revista que empezamos a publicar fue la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, que vio la luz por primera vez hace cuarenta años. Esta revista, lo digo con legítimo orgullo, es uno de los más importantes órganos de difusión del hispanismo mundial.

La lingüística también ha sido muy importante para nuestra institución, porque a través de ella hemos podido colaborar en el desarrollo educativo de México. Fueron lingüistas de El Colegio quienes elaboraron los libros de texto de español para la escuela primaria que se usan hoy en día en todo el país. Por otra parte, en los últimos años, el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios ha iniciado el estudio de las lenguas indígenas de México, lenguas que también son parte integrante de nuestra identidad nacional.

Me es grato también estar presente en el inicio de este Encuentro, porque veo con satisfacción que la historia común —que ya ha mencionado Beatriz Garza Cuarón— de El Colegio con intelectuales de España, vuelve a compartir los mismos caminos. El Colegio nace de La Casa de España en México, que se fundó para recibir a los intelectuales españoles que tuvieron que salir de su país a raíz de la Guerra Civil. Además, dada nuestra historia común y nuestra misma lengua, es muy beneficioso que los intelectuales de México y España intercambien ideas y compartan conocimientos para enriquecer sus investigaciones.

Finalmente, quiero decir que me parece muy oportuno que en esta época de grandes dificultades interna-

cionales los países de habla española reforcemos nuestros lazos, a fin de darle mayor fuerza a nuestra presencia en el mundo. Si pensamos que el español es la tercera lengua más hablada en el mundo, o la segunda después del inglés (según se considere o no al chino oral), podríamos aprovechar más y mejor el potencial de fuerza que nos puede dar la unidad lingüística del mundo hispanico. Y no hay que preocuparse por cuál de todos los países debe o puede tener el dominio dentro del ámbito de las naciones de lengua española. Como dijo un lingüista, amigo de El Colegio, Ángel Rosenblat:

“Si el Hispanoamericano aspira a que su voz llene todo el ámbito hispanico, ¿a qué norma se atenderá? La capital de la lengua española estará allí donde florezcan sus mejores poetas, sus mejores escritores y sus mejores pensadores...”

Estimados colegas:

A nombre de El Colegio de México les doy la más cordial bienvenida a todos ustedes, españoles y mexicanos. Deseo que este Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México constituya todo un éxito, y deseo también que en el futuro puedan continuar estos encuentros tan fructíferos.

Quiero agradecer muy especialmente al Instituto de Cooperación Iberoamericana de España, por el apoyo brindado y por el financiamiento otorgado para esta reunión. Gracias a esta ayuda fue posible financiar el viaje de los especialistas españoles a las ciudades de México y Oaxaca.

Nuestro agradecimiento también para el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, que nos ha ayudado a financiar la estancia de los colegas españoles.

Por último quiero expresar nuestra gratitud hacia el gobierno del Estado de Oaxaca, que ha colaborado con nosotros para financiar la estancia de los especialistas mexicanos y españoles en la ciudad de Oaxaca.

Me es muy grato declarar formalmente inaugurado este Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México y les deseo el mayor de los éxitos.

Dylan Thomas

Especially when the October wind

Especially when the October wind
With frosty fingers punishes my hair,
Caught by the crabbing sun I walk on fire
And cast a shadow crab upon the land,
By the sea's side, hearing the noise of birds,
Hearing the raven cough in winter sticks,
My busy heart who shudders as she talks
Sheds the syllabic blood and drains her words.

Shut, too in a tower of words, I mark
On the horizon walking like the trees
The wordy shapes of women, and the rows
Of the star-gestured children in the park.
Some let me make you of the vowelled beeches,
Some of the oaken voices, from the roots
Of many a thorny shire tell you notes,
Some let me make you of the water's speeches.

Behind a pot of ferns the wagging clock
Tells me the hour's word, the neural meaning
Flies on the shafted disk, declaims the morning
And tells the windy weather in the cock.
Some let me make you of the meadow's signs;
The signal grass that tells me all I know
Breaks with the wormy winter through the eye.
Some let me tell you of the raven's sins.

Especially when the October wind
(Some let me make you of autumnal spells,
The spider-tongued, and the loud hill of Wales)
With fists of turnips punishes the land,
Some let me make you of the heartless words.
The heart is drained that, spelling in the scurry
Of chemic blood, warned of the coming fury
By the sea's side hear the dark-vowelled birds.

Sobre todo cuando el viento de octubre

Sobre todo cuando el viento de octubre
Con helados dedos castiga mi cabello,
Abrazado por el sol angustiante camino envuelto en llamas
Y en la tierra dejo un cangrejo de sombra;
A la orilla del mar, al escuchar el ruido de pájaros,
Al escuchar la tos del cuervo en varas invernales,
Mi atormentado corazón se estremece al oír la hablar
Y derrama la sangre silábica y vacía sus palabras.

Encerrado también entre palabras, advierto
En el horizonte, como caminantes árboles
Los contornos verbales de mujeres, y en el parque
Las filas de niños con gesto de estrella.
Algunas me permiten formarte de vocálicas hayas,
Algunas de la voz del roble, de las raíces
De más de un espinoso paraje decirte notas,
Algunas me permiten formarte del discurso del agua.

Tras la maceta de helechos el reloj agitado
Me cuenta la palabra de la hora, el sentido neural
Vuela sobre el disco atormentado, declama la mañana
Y marca en la veleta el tiempo ventarroso.
Algunas me dejan formarte de los signos de la pradera;
La hierba signo que me dice todo lo que sé
Penetra por el ojo con el servil invierno.
Algunas me dejan contarte los pecados del cuervo.

Sobre todo cuando el viento de octubre
(Algunas me dejan formarte del conjuro de otoño
Las de lengua de araña, los cerros sonoros de Gales)
Con puños de nabo castiga la tierra,
Algunas me dejan formante de palabras crueles.
Se vacía el corazón, que deletreando en la fuga
De la sangre química, advirtió de la inminente furia.
A la orilla del mar, escuchar las aves de vocales negras.

Versión de Héctor Toledano

(ex alumno del Programa para la Formación de Traductores de El Colegio)

Actividades del Departamento de Publicaciones durante 1987

En 1987 se publicaron 30 libros (28 títulos nuevos y dos reimpresiones), 8 cuadernos de trabajo, 20 números de las siete revistas de la institución y seis números del *Boletín editorial*. El total de ejemplares editados en el año fue de 122 527.

Se publicó la segunda reimpresión de la *Historia general de México* con un tiraje de 25 000 ejemplares; la *Historia mínima de México* llegó a los 370 500 ejemplares con la reimpresión realizada este año. Ambas reimpresiones se realizaron en coedición con el distribuidor de El Colegio, Harper & Row Latinoamericana.

Durante el año se realizaron varias coediciones con las siguientes instituciones: Departamento del Distrito Federal; El Colegio Nacional; Banco Nacional de Comercio Exterior; Universidad Simón Bolívar de Venezuela; Fondo de la Amistad México-Japón; Fondo de Cultura Económica; Petróleos Mexicanos; Comisión Latinoamericana de Ciencias Sociales; Unión Regional de Ciencias Humanas y Sociales para América Latina y el Caribe; Institute for International Economics, y Fundação Getúlio Vargas.

Libros y publicaciones periódicas editados en 1987

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

Campesinos y reformas. La Mixteca, 1700-1856

Rodolfo Pastor

El servicio personal de los indios en la Nueva España, III (ed. con El Colegio Nacional)

Silvio Savala

Las mujeres en la Nueva España: educación y vida cotidiana

Pilar Gonzalbo

Guía de Protocolos. Archivo General de Notarías de la ciudad de México, 1837

Pilar Gonzalbo y Josefina Vázquez

Guía de Protocolos. Archivo General de Notarías de la ciudad de México, 1838

Pilar Gonzalbo y Josefina Vázquez

Medio siglo de financiamiento y promoción del comercio exterior de México (ed. con el Banco Nacional de Comercio Exterior)

Berta Ulloa (coord.)

Historia general de México (7a. reimp.)
Varios

Historia mínima de México (8a. reimp.)

Varios

Los pueblos de la Sierra
Bernardo García Martínez

Historia Mexicana, núms. 141 y 142

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

Hacia una historia de la literatura latinoamericana

Ana Pizarro (comp.)

El español hablado en la ciudad de Oaxaca, México. Caracterización fonética y léxica

Beatriz Garza Cuarón

Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. XXXIV, núm. 2; vol. XXXV, núm. 1

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

La vida política mexicana en la crisis
Soledad Loaeza y Rafael Segovia (comps.)

Anuario México-Estados Unidos, 1986
Gerardo Bueno (comp.)

Foro Internacional, núms. 107, 108 y 109

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

Política y pensamiento político en Japón, 1868-1980

Michiko Tanaka y otros

China antigua
Jin Yin-Xi

Memorias del Segundo Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos
Guillermo Quartucci (comp.)

Estudios de Asia y África, núms. 70, 71 y 72

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

Métodos estadísticos aplicados a las ciencias sociales. Análisis de asociación
Rosa Ma. Rubalcava y Fernando Cortés

Relaciones laborales y negociación colectiva en el sector público mexicano (cuaderno de trabajo)
Francisco Zapata

Promoción y publicidad

Con objeto de dar a conocer al lector interesado nuestras publicaciones, se efectuaron aproximadamente 30 000 envíos postales promocionales. *El Boletín editorial*, del que se imprimen 5 000 ejemplares, sigue enviándose a nuestros lectores en México y en el extranjero. El Colegio exhibió y vendió sus libros y revistas en 18 ferias en la ciudad de México, diez en el interior del país y nueve en otros países.

Se redujo al mínimo la publicidad pagada. Sin embargo, ha aumentado la publicidad sin costo mediante in-

tercambio de inserciones publicitarias con revistas afines a las de El Colegio. Otro medio del que se ha valido El Colegio para aumentar sin costo la promoción de publicaciones es a través de Radio Educación. A principios del año se suscribió un convenio para difundir las publicaciones y las actividades de la institución mediante el programa "Escrito en voz alta", que se transmite los lunes con una duración de 15 minutos y es retransmitido los miércoles.

Distribución y venta

Harper & Row Latinoamericana sigue siendo el distribuidor exclusivo en México y en América Latina. H. F. Martínez de Murguía distribuye en España, y Maya lo hace en Francia.

Además, El Colegio continúa vendiendo directamente los libros en la librería y a través del correo; las revistas también mediante suscripciones.

En 1987 el Departamento de Publicaciones vendió 94 051 libros con un ingreso neto de 218.6 millones de pesos, de los cuales 161 millones corresponden a la venta de libros y el resto a venta de revistas.

Conocimiento y sujetos sociales (Jornadas 111)

Hugo Zemelman

Uso crítico de la teoría

Hugo Zemelman

Estudios Sociológicos, núms. 12, 13, 14 y 15

CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE DESARROLLO URBANO

Atlas de la ciudad de México (ed. con el DDF)

Gustavo Garza (coord.)

Estudios Demográficos y Urbanos núms. 3, 4 y 5

Documentos de trabajo núms. 1, 2, 3, 4, 5 y 6

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

La industrialización mexicana durante la Gran Depresión

Enrique Cárdenas

Estudios Económicos, núms. 3, 4 y número extraordinario sobre programas heterodoxos de choque

PROGRAMA DE ENERGÉTICOS

La cooperación en América Latina. Diagnóstico y proyecciones futuras
Heraldo Muñoz V. y Francisco Orrego Vicuña

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS DE LA MUJER

Presencia y transparencia. La mujer en la historia de México
Carmen Ramos (comp.)

Participación social, reconstrucción y mujer. El sismo de 1985 (cuaderno de trabajo)
Alejandra Massolo y Martha Schteingart

INVESTIGADORES ASOCIADOS

El futuro de la política industrial en México
Saúl Trejo Reyes

Prebisch y la CEPAL. Sustancia, trayectoria y contexto institucional
Joseph Hodara

OTRAS PUBLICACIONES EN COEDICIÓN

El sindicalismo latinoamericano en los ochenta (ed. con CLACSO)
Varios

Poder y dominación, perspectivas antropológicas (ed. con la Unión Regional de Ciencias Humanas y Sociales para América Latina y el Caribe)
Manuel Villa Aguilera (comp.)

Hacia una renovación del crecimiento económico para América Latina (ed. con el Institute for International Economics y la Fundação Getúlio Vargas)
Varios

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

Boletín editorial núms. 10, 11, 12, 13, 14 y 15

OTRAS PUBLICACIONES

El Colegio de México. Una idea de casi medio siglo

Catálogo de publicaciones, 1987

Prebisch y la CEPAL:

entrevista con

Joseph Hodara

—La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), y uno de sus más destacados integrantes, Raúl Prebisch, dan título a una de nuestras publicaciones recientes. Su autor nos acompaña en el programa de hoy: el doctor en sociología Joseph Hodara, quien es desde hace catorce años miembro de El Colegio de México; ha sido asesor de varios organismos internacionales y tiene en su haber ocho libros. El más reciente, *Prebisch y la CEPAL*, lo publica El Colegio de México, y en él el doctor Hodara hace una profunda reflexión sobre la Comisión Económica para América Latina, organismo con el que colaboró durante varios años. Preguntémosle al autor de este libro cuáles fueron las principales preocupaciones que lo llevaron a escribirlo.

—En primer lugar, una necesidad, como todos tenemos en la vida, de hacer una especie de balance retrospectivo de carácter intelectual sobre lo que me ocurrió en la CEPAL y cómo la miro ahora desde fuera.

La segunda preocupación fue hacer una evaluación crítica de mi viejo amigo, lamentablemente fallecido, don Raúl Prebisch, líder y moderador de la CEPAL: un homenaje crítico; y subrayo crítico, porque don Raúl odiaba las apoloías y las reverencias, y sin embargo las críticas las recibía con agrado e inclusive con entusiasmo. Y creo que la mejor forma de recordarlo (falleció ya hace un año y algunos meses), es precisamente median- te una revisión crítica de lo que

hizo en favor de la CEPAL y de América Latina. Y la última preocupación fue que yo, tanto dentro como fuera de la CEPAL, he notado signos de deterioro muy inquietantes, porque este organismo que, en tiempos idos ha dado las grandes direcciones de la política económica y social de América Latina, actualmente enfrenta el riesgo de ser arrinconado por gobiernos que no le guardan alta estima y que en cambio deberían ser, como miembros de la CEPAL, los actores activos de un proceso de recuperación institucional de esta comisión regional.

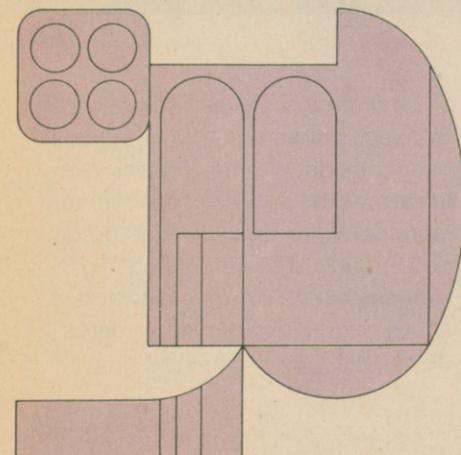
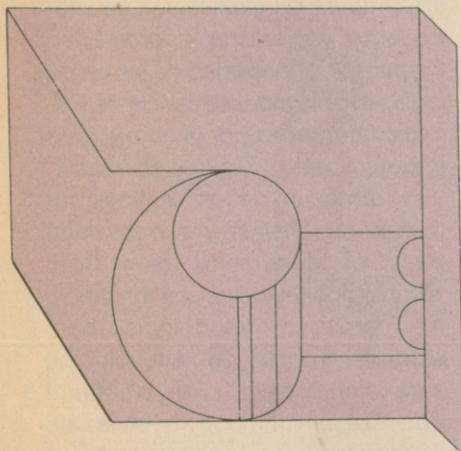
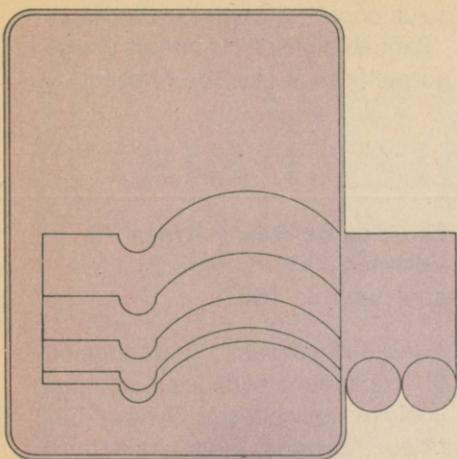
—El primer secretario ejecutivo de la CEPAL fue Raúl Prebisch, de origen argentino, quien internacionalmente abogó porque los Estados de Latinoamérica redujeran su dependencia externa y enfatizó que las naciones pobres deben depender principalmente de ellas mismas porque, según sus propias palabras, "la cooperación externa es importante, pero sólo como un medio de complementar y estimular la acción interna y no como un sustituto de ésta." ¿Podría caracterizar brevemente la persona y la obra de Prebisch?

—Yo caracterizo a don Raúl Prebisch como el caudillo intelectual de la CEPAL y de las audiencias gubernamentales que reunió con una frecuencia de uno o dos años. Al decir "caudillo intelectual", estoy señalando dos grandes propiedades. Por un lado la capacidad autoritaria de este hombre para indicar

las direcciones; su figura carismática y atractiva; su limpieza de estilo literario y en el discurso; y por el otro lado su capacidad intelectual. Era un pensador, era un gran oidor de reflexiones de muchísimas personas a quienes estimaba, y él, con una capacidad sintética magistral, sabía reformularlas y vertirlas en un documento verdaderamente útil para los gobiernos de América Latina. En cuanto a su obra, evidentemente él trató de establecer un nuevo aparato conceptual o, como a veces decimos, un nuevo paradigma para interpretar a la América Latina. Por ejemplo, su insistencia en la importancia del sector externo y las relaciones comerciales con los Estados Unidos, a quien diplomáticamente llamaba "el centro hegemónico de la América Latina" como a esta la llamaba "la periferia". Por ejemplo, la necesidad de planificar estas economías o su insistencia en industrializarnos como única forma de vencer la vulnerabilidad externa, los obstáculos sociales al desarrollo, y especialmente a la reforma agraria tan apetecida y tantas veces postergada en América Latina. Yo examino todos estos temas, trazo los orígenes, que normalmente no son conocidos, y finalmente remato con una nueva conceptualización, con nuevos temas que la CEPAL debería tomar con el objeto de desenvolverse.

—El nacimiento de la Comisión Económica para América Latina se dio entre una gran cantidad de discusio-

Desde el 6 de abril de 1987 se transmite por las frecuencias de Radio Educación (1060 KHz en AM y 6185 KHz en onda corta) *Escrito en voz alta. Un acercamiento a las investigaciones y publicaciones de El Colegio de México*. El objetivo del programa es difundir, principalmente por medio de entrevistas a miembros de la comunidad de El Colegio, noticias sobre investigaciones en curso o las publicaciones recientes de nuestra institución. Además, se anuncian las novedades editoriales (libros y revistas) y las diversas actividades de extensión de El Colegio. A partir de este número del *Boletín* publicaremos algunas de las entrevistas de mayor interés general aparecidas en *Escrito en voz alta*



nes diplomáticas de todos los países, y por eso se le dio un periodo de prueba de tres años exclusivamente. Pasado ese periodo crítico, de 1948 a 1951, varios países volvieron a mostrar interés en terminar con la CEPAL y dejar solamente a la Organización de Estados Americanos (OEA) como el organismo hemisférico conductor. ¿Por qué este rechazo?, ¿cuáles eran las condiciones que había para no apoyar a la CEPAL, para buscar su desaparición? Y me gustaría ligar esto con lo que sucede actualmente: ¿por qué esta "falta de apoyo" o no aceptación a la labor de la CEPAL?

—En lo que respecta a las oposiciones o resistencias que había en 1951, se produjeron actitudes paradójicas: por un lado, se opusieron los soviéticos diciendo que la CEPAL podría ser un organismo más de penetración imperialista en América Latina. Pero por otro lado, la gran resistencia vino de parte de los Estados Unidos, que veían con suspicacia la formación de un organismo independiente que formara parte de la familia de las Naciones Unidas, distinto absolutamente de la OEA, cuya dependencia del centro hegemónico (para utilizar un término muy caro a don Raúl) es absolutamente evidente. Yo diría que debemos un

gran homenaje a uno de los países no latinoamericanos que apoyaron a la CEPAL (Francia) y especialmente a una personalidad, el francés Méndes-France. Méndes-France era el delegado de Francia en las Naciones Unidas y en forma insistente, yo diría que hasta tercamente, apoyó a la CEPAL no sólo en 1951 sino también mucho más tarde. Del pasado yendo al presente: no es que exista un deterioro de la CEPAL que los gobiernos estén aceptando pasivamente; yo tengo la impresión, y éste es el mensaje del libro, que los gobiernos ignoran esta situación. Reaccionan visceralmente en términos de un desprecio silencioso o bien, por ejemplo, enviando personas a los foros regionales de la CEPAL de segundo o tercer nivel (sin menospreciar a nadie), o bien nombran al embajador local con el objeto de representar a su país en la CEPAL. Diplomáticamente ésta es una manera de subestimar, y hablo ya en términos tal vez eufemísticos, es una forma de subestimar la validez de la CEPAL.

Prebisch y la CEPAL, de Joseph Hodara, ya está a la venta. Búsquelo en las principales librerías

**Nueva Revista de Filología
Hispánica**

Tomo XXXV, número 1, 1987

Yakov Malkiel, "La teoría de las sibilantes propuesta por Rufino José Cuervo: noventa años de discusiones"; *Jan Schroten*, "Gramática generativa y gramática estructural en el análisis sintáctico de las cláusulas relativas en español"; *John M. Lipski*, "El dialecto español de Río Sabinas: vestigios del español mexicano en Luisiana y Texas"; *Gonzalo Díaz Migoyo*, "La ficción cordial de *El amante liberal*"; *Mercedes López-Baralt*, "'Lo que una sueña tiene su aquél': la exploración del inconsciente en *Fortunata y Jacinta*"; *Lucile C. Charlebois*, "El teatro de Pío Baroja: una curiosidad"; *José Luis Gómez-Martínez*, "La presencia de Ortega y Gasset en el pensamiento mexicano"; *Rodney Williamson*, "Hacia una teoría de la variación metafórica en el texto literario: análisis de dos poemas de Enrique González Martínez"; *Alberto Moreiras*, "Alternancia México/mundo en la posición crítica de Octavio Paz".

**Estudios Demográficos y
Urbanos 5**

Volumen 2, número 2,
mayo-agosto de 1987

Teresa Rendón y Carlos Salas, "Evolución del empleo en México: 1895-1980"; *José Luis Lezama*, "Migración y petróleo en Tabasco"; *José L. Bobadilla, Prudencia Cerón e Irma Coria*, "Cobertura y calidad del registro de defunciones perinatales ocurridas en instituciones de salud del Distrito Federal"; *Adrián Guillermo Aguilar*, "La política urbana y el Plan Director de la Ciudad de México, ¿proceso operativo o fachada política?"; *Julio Calderón Cockburn*, "Luchas por la tierra, contradicciones sociales y sistema político. El caso de las zonas ejidales y comunales en la ciudad de México (1980-1984).

Estudios Económicos 4

Volumen 2, número 2,
julio-diciembre de 1987

Coleen Hamilton y John Whalley, "Relaciones con el Norte: los países en desarrollo y las negociaciones comerciales a nivel mundial"; *Nora Lustig*, "Crisis económica y niveles de vida en México: 1982-1985"; *Rudiger Dornbusch*,

"El problema de la deuda: algunas soluciones"; *Agustín G. Carstens*, "Paridad de tasas de interés y riesgo político: el caso de México".

Estudios de Asia y África 72

Volumen XXII, número 2,
abril-junio de 1987

Yarisse Zocizoum, "Introducción al África: generalidades y estudios sociales aplicados"; *Sylvain Carreau*, "Lengua, etnia y construcción nacional en África negra: el caso de Zaire"; *Carlos Lopes*, "Transición histórica y etnicidad en Guinea-Bissau"; *Paul Lubeck*, "La protesta isalámica bajo un capital semi-industrial: explicación del movimiento 'yan tatsine'; *Jorge Chen Carpentier*, "Viabilidad de las estrategias para la independencia de Namibia adoptadas por la comunidad internacional"; *Simone Bencheik*, "La formación de los recursos humanos racionales: una necesidad para el desarrollo científico-tecnológico de los países africanos. Acercamiento metodológico para estudiar el tema de la revolución agraria en Argelia"; *Russell Maeth Ch.*, "La canción popular en la China medieval: 'Las canciones de las cuerdas sagradas'".

Intramuros

19 de enero de 1988
A la comunidad de El Colegio:

Se hace del conocimiento de ustedes que el profesor Rafael Segovia fue designado Coordinador General Académico en sustitución del doctor Lorenzo Meyer.

El profesor Segovia es profesor-investigador del Centro de Estudios Internacionales desde 1964. Ha

ocupado en dos ocasiones la dirección del Centro y a partir del día 11 del presente mes, tiene a su cargo la Coordinación General Académica.

Por otra parte, se les comunica también que la profesora Orlandina de Oliveira fue designada directora interina del Centro de Estudios Sociológicos el día 16 de enero, en sustitución del doctor Claudio Stern, quien disfrutará de licencia sabática.

La profesora Oliveira es profesora-investigadora de El Colegio desde hace más de 17 años. Participó en la formación del ces y en la creación del programa de doctorado que imparte el Centro desde 1973. Han destacado sus investigaciones sobre migración, familia y mercado de trabajo.

La Secretaría Académica

Alfred Kazin

UNA PROCESIÓN

Cien años de literatura
norteamericana

La crítica literaria alcanza con Kazin el mismo valor que tuvo con Edmund Wilson: no es una exageración afirmar que *Una procesión* tiene todos los méritos intelectuales para convertirse en el *vademecum* imprescindible para conocer la literatura norteamericana de 1830 a 1930.

Un retrato de la sociedad norteamericana a través de su literatura.



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

MEXICO indígena

Revista bimestral del Instituto Nacional Indigenista que contribuye a un mejor conocimiento de la realidad de los pueblos indios de México.

- Análisis y ensayos
- Entrevistas
- Testimonios indígenas
- Reportajes
- Reseñas
- Notas informativas

Informes y suscripciones: Revista *México Indígena*. Instituto Nacional Indigenista, Av. Revolución 1227-4o. piso, Col. Alpes, C.P. 01010 México, D.F. Teléfonos: 680-18-88 y 651-81-95.

ESTUDIOS

filosofía / historia / letras

ITAM

10

P. BURKE *Los intelectuales: un esbozo de retrato colectivo*

• R. XIRAU *Bernardo de Balbuena, alabanza de la poesía*

• L. PANABIÈRE *Saber y poder en Jorge Cuesta* • R. VAZQUEZ *El proceso de religión en Lutero, Spinoza y Bayle*

• N. RABOTNIKOF *Desencanto e individualismo* • J. ELGUEA *Inteligencia artificial y psicología: la concepción contemporánea de la mente humana.*

M. CAZADERO *La ley de correspondencia* • C. DE LA ISLA *En torno de las dimensiones reales del capitalismo*

• F. ROSENZWEIG *El valor de la ley de correspondencia*

• J. HERNANDEZ *Las dinámicas del capitalismo.*

N. GUMILIOV *La vida del verso / El lector*

INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO

otoño 1987

Suscripción a ESTUDIOS (4 números) México, D.F. \$6,000 Rep. Mexicana \$9,000 Extranjero 30 dls. USA. Adjunto cheque o giro bancario a nombre de Asociación Mexicana de Cultura A.C.

Nombre: _____ Tel.: _____

Dirección: _____ C.P.: _____

Ciudad y Ed.: _____ País: _____ Fecha: _____

INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO (ITAM) Departamento Académico de Estudios Generales
Río Hondo 1 San Ángel 01000 México, D.F.

ediciones era

CUADERNOS
POLÍTICOS
51

LA UNIÓN SOVIÉTICA: DEL PALACIO DE INVIERNO A LA PERESTROIKA

BORÍS KAGARLITSKY

MAX HAYWARD

S. OKADA / L. ABALKIN

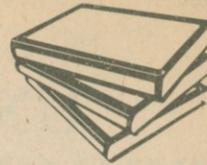
MIJAÍL GORBÁCHOV

MARÍA DARAKI | FOUCAULT Y EL AMOR GRIEGO

EDICIONES ERA / AVENA 102 / ☎ 581 77 44

NOVEDADES

PUBLICACIONES EL COLEGIO DE MÉXICO



Bernardo García Martínez

Los pueblos de la Sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700

El principal objeto de estudio de este libro es el *altepetl*, o pueblo de indios, que fue la unidad política fundamental de los habitantes del México central desde tiempos prehispánicos hasta mediados de la época colonial. El análisis de sus características y su evolución, especialmente compleja en vista de las transformaciones que impuso la dominación española, se entretreje en este estudio con la narrativa del desarrollo de los pueblos en una zona en particular, que es en términos generales la que hoy se conoce como Sierra Norte de Puebla.

Soledad Loaeza y Rafael Segovia (comps)

La vida política mexicana en la crisis

Que las elecciones y los partidos sean hoy el foco de los estudios políticos mexicanos no es una sorpresa para nadie. La ciencia política sigue a respetable distancia al acontecer igualmente político: no puede haber estudio sin existir previamente la materia estudiada y ésta pertenece plenamente a la realidad. Es pues natural que la atención de los investigadores se haya detenido en estos dos temas que, por lo demás, no son de manera exclusiva propiedad de los universitarios sino objeto de la discusión cotidiana de la mayoría de los mexicanos interesados por la vida política de la nación.

Gerardo M. Bueno (comp)

México-Estados Unidos 1986

Seguramente la mayoría de los observadores de las relaciones de México con Estados Unidos coincidiría en que en 1986 no hubo un mejoramiento en esas relaciones, sobre todo por lo que atañe a sus aspectos formales. Esta es también la impresión que se consigna en muchos de los trabajos que integran este nuevo Anuario. Los temas tratados no se circunscriben únicamente a los sucesos registrados durante ese año. Desde este punto de vista su alcance es mayor y es de esperar que también lo sea el interés que despertern.

Takabatake Michitoshi, Lothar Knauth y Michiko Tanaka (comps)

Política y pensamiento político en Japón, 1926-1982

Este libro forma parte de una colección de documentos elaborada con el objetivo de facilitar la comprensión del proceso político del Japón moderno. Está constituido por ocho temas, que se ubican principalmente en la era Shoowa (a partir de 1926). Se incluyen documentos oficiales del gobierno y la Dieta, así como documentos producidos y publicados por agrupaciones y movimientos políticos.

Hugo Zemelman

Uso crítico de la teoría. En torno a las funciones analíticas de la totalidad

Este libro pretende un desarrollo epistemológico basado en la apropiación crítica del marxismo de la "Introducción" de 1857, y de algunos autores que, más tarde, han llevado a cabo profundizaciones metodológicas y epistemológicas, como Galvano della Volpe, Karel Kosik y Ernst Bloch, entre otros.

Michele Snoeck

El comercio exterior de hidrocarburos y derivados en México, 1970-1985

El estudio de Snoeck es una muestra elocuente de la importancia que en diferentes momentos de la vida económica de México ha tenido el comercio exterior de hidrocarburos y derivados, así como del papel jugado por nuestro país en el mercado internacional. Menciona además los antecedentes históricos que datan de 1915, fecha en que las principales compañías petroleras inician sus operaciones en México, y distingue los cambios en la política en materia petrolera introducidos a partir de la nacionalización.

Francisco Zapata

Relaciones laborales y negociación colectiva en el sector público mexicano

El estudio de las relaciones de trabajo y de la solución de los conflictos laborales en la administración pública mexicana, no ha sido objeto de atención por parte de aquellos interesados en la problemática sindical del país. Si bien puede decirse que la historia del sindicalismo ha sido realizada o está en vías de serlo, el lugar que ocupan los empleados públicos en esa historia no es central, a pesar de que, desde el punto de vista cuantitativo, representan una parte sustantiva de la organización de los trabajadores del país.

Varios

Historia de la lectura en México

Este libro es fruto del Seminario de Historia de la Educación en México, que se desarrolla en El Colegio de México. Su propósito es seguir la evolución de la lectura —y, de manera secundaria, también de la escritura— en nuestro país: los métodos de enseñanza, su papel como vehículo de ideologías, las campañas oficiales, los materiales —revistas, diarios, folletos, libros— que a lo largo del tiempo se han ofrecido a la curiosidad de los lectores.

De venta en las mejores librerías o directamente en:
Departamento de Publicaciones de El Colegio de México, A.C.
Pedidos por correo: Camino al Ajusco 20, 01000 México, D.F.
Pedidos por teléfono: 568 6033 Exts. 388 y 297